

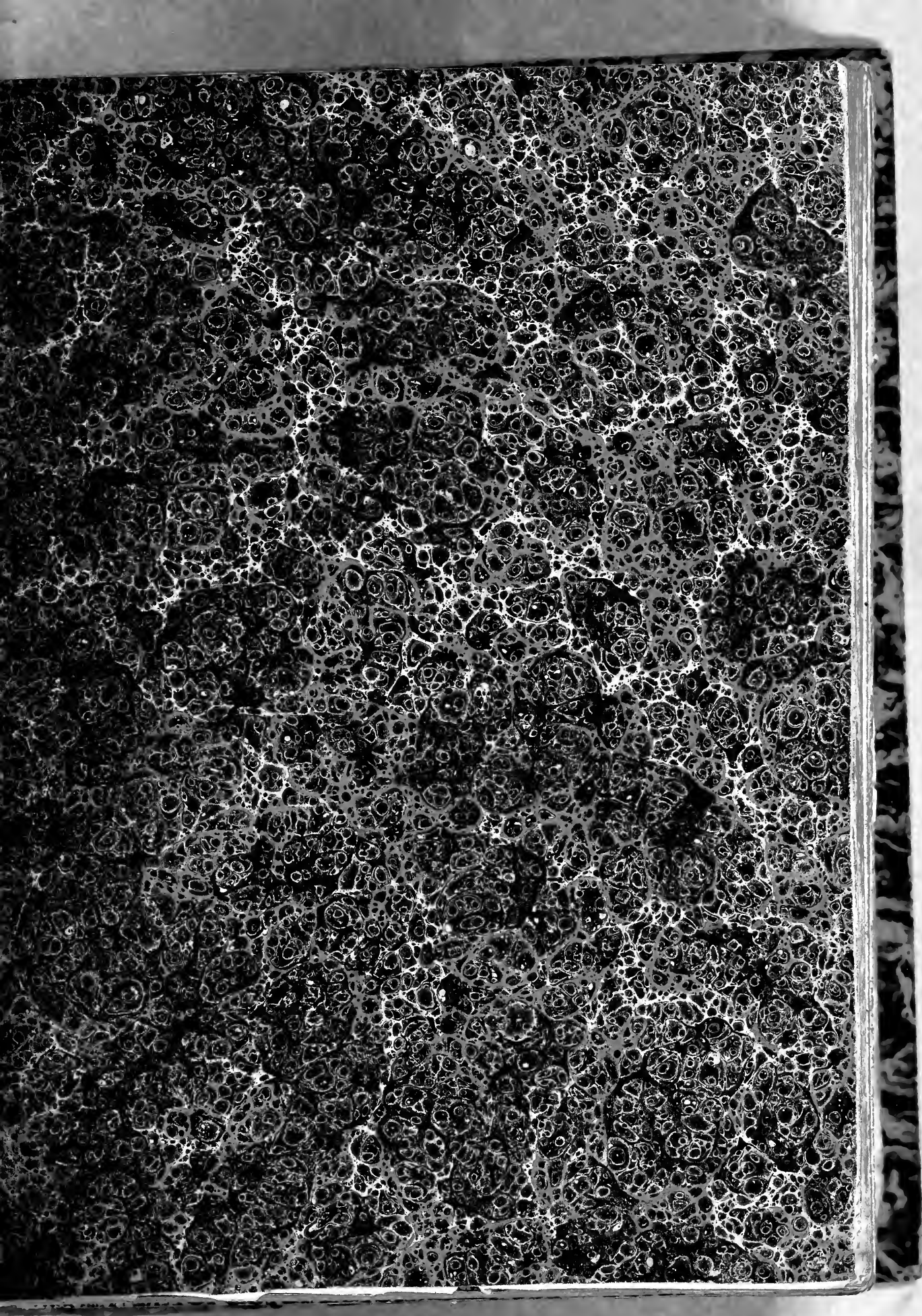




John Carter Brown.



John Carter Brown
 Librarian
 Brown University



HT-C,
C.2.

- N.º 1. Petit; Breve tratado del Morbo Galico. Lima 1730
2. Venegas: Funebre pompa de Benedicto XIII. " 1731
3. Peratta, Relacion de la sacra pompa - " 1739
4. Gonzalez. Sermón en
5. Carrion. Magnifica Parentacion . . . " 1744
6. Zalazar. Oracion en
7. Individual rebacion del Terremoto . " 1746
8. Zapata: Carta ó Diario . . . - "(1747)
9. Petit. Carta sobre el Cancer Lararan . " —
10. Castillo: Tarifa de Medicamentos . " 1756
11. Sentencias de Vista, del Virrey - - " 1756

82 - 2 separate imprints

1871

1872

1873

1874

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

1885

1886

1887

1888

1889

1890

1891

1892

1893

1894

1895

1896

1897

1898

1899

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

1909

1910

1911

1912

1913

3



✠

RELACION DE LA SACRA FESTIVA POMPA

QUE EN REVERENTE ACCION DE GRACIAS
De la Exaltacion à la Cardinalicia Dignidad Del
Eminentísimo Señor D. Fr. Gaspar de Molina y
Oviedo, Obispo de Malaga, Presidente del Real y
Supremo Consejo de Castilla, Commissario
General de la Santa Cruzada, y Gover-
nador del Arzobispado de Toledo.

SOLEMNIZO AFECTIVOSO Y CONSAGRO HU-
milde, en nombre de su Augustiniana Religion y
Provincia del Perú, y por su Persona, el M.
R. P. M. Fr. Phelipe Machin de Velasco,
Siendo Provincial de ella.

ESCRITA

POR EL DOCT. D. PEDRO DE PERALTA BARNVEVO
Y Rocha, Contador de Cuentas y Particiones de esta Real Au-
diencia, y demas Tribunales de dicha Ciudad por su
Magestad y Cathedratico de Prima de
Mathematicas de la Real Universidad
de San Marcos de la misma
Ciudad

Con Licencia de los Superoires en Lima Año de 1739.

AL EM " SPACIO

1871

1872

1873

1874

1875

1876

EXGRITA

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

AL EM.^{MO} SEÑOR:

D. Fr. Gaspar de Molina, y
Oviedo, O, bispo, de Malaga,
Cardenal de la Santa Ro-
mana Iglesia, Presiden-
te de Castilla, y Com-
missario General
de la Santa
Cruzada,

EM.^{MO} SEÑOR:

S I alguna vez ha podi-
do disculparse el deseo
de aspirar à vn impos-
si-

fible, es en esta ocasion, en que con vna Antíthesis de afecto vniendose la mayor temeridad con el mayor temor, se ve executada vna osadia de culto, y vna veneracion de arrojo, en que es preciso, q̄ el Sacrificio corra el riesgo de ofensa, y el aplauso parezca depression. Pretender celebrar lo mas célebre, y sublimar lo mas sublime, sin duda es ofrecer alas à la Fama, embiar esplendores à la Luz, y dar immortalidades à la Eternidad. Pero que culpa se tiene vna demonstracion de

de lo que la excede su motivo? Antes es otro modo de adoracion la misma distancia de la ofrenda à la Imagen: porque cada profundidad que baxa la Oblacion, es vna altura mas que sube el Numen. Havia ya nuestra Augustiniana Religion solemnizado la Exaltacion de V. Eminencia à la Cardinalicia Dignidad en varias partes de eslos Reynos, y faltaba el Jubilo de esta Provincia, para cumplir, con la representacion de vn Nuevo Mundo, la solemnizacion de tan alta honra. Tener

ner en las venas de la Virtud vna misma sangre de Religion, y en la Nobleza de la Familia vn mismo Tronco de Santidad, y no agradecer al Cielo el tymbre, ni aplaudirle la gloria à la Profapia; amanecer al proprio Hemispherio vn nuevo Sol, y no celebrar la influencia al esplendor, era fabricar la mas obscura ingratitude del beneficio mas insigne, hacer indigno del lustre al ilustrado, y formarse el desahucio del amparo del descuido de la veneracion: porque aunque
no

no necesitan los Numenes
de las Ofrendas para las pie-
dades, gustan de lo mismo
que no han menester para
las protecciones; y ellos
tambien solemnizan con los
beneficios à los ruegos. En
quanto à mi Persona, fue
preciso competirme à mi
mismo en la Oblacion: por-
que ni cedo en el afecto,
ni me antepusiera en la de-
monstracion; ni quiero de-
jar de ser principal en la
gratitud, ni pudiera ser pri-
mero en el lugar: porque
ni quisiera parecer menos
fino por humilde, ni hacer-
me

me mas ofado de obsequio-
fo: pues no pudiendo ha-
verme atrevido à corres-
ponder la alteza à el favor,
solo pudiera ofrecer incluy-
da en la Ofrenda publica la
propria, y de esta suerte à es-
paldas de la Religion ir el
Prelado. Nunca pude juzgar,
q̃ igualasse à su Assumpto vna
solemnizacion, q̃, aun sien-
do mas, no podia ser pro-
porcionada. Pero me con-
solé, con que el imposible
de corresponder pone en
paz el reconocimiento con
el beneficio; y con que la
Benignidad de V. Eminen-
cia

cia, no fuera tan alta, si no
tuviera conque hacer som-
bra al rendimiento. Ampa-
reme V. Emin. para si; y ha-
game el nuevo honor de
condonarme el no haver
alcanzado à agradecer su ho-
nor. Dios guarde la Eminen-
tissima Persona de V. Emin.
como la Iglesia y el servicio
de S. M. han menester. Lima
y Junio 12. de 1739.

EM^{MO}. SEÑOR:

Està à los Pies V. Emin.
su mas humilde Siervo

Fr. Phelipe Machin

*CARTA DEL AVTHOR AL M. R. (P.
M. Fr. Phelipe Machin, Ex-Provincial
de esta Provincia del Perú del
Orden de San Augustin.*

A Vnque, siendo la Fa-
ma vna Oradora del
Mundo, que persuade con
las Virtudes los afectos, ha-
via ya enardecido el mio
con la vniversal aclamacion
de las que publica que asis-
ten al Eminentissimo S. D. F.
Gaspar de Molina y Ovie-
do, Obispo de Malaga, Pre-
sidente del Real y Supremo
Consejo de Castilla, Com-
missario General de la Sãta
Cru-

Cruzada, y Governador del
Arzobispado de Toledo ;
nunca se huviera atrevido mi
veneracion à celebrar vo-
luntario lo mismo que havia
aplaudido fervoroso , ni à
referir confiado lo mismo
que havia admirado atoni-
to, à no haverseme hecho
necesidad de la obediencia
lo mismo para que no la
tenia en el afecto No ha
ocupado à mi tenue genio As-
fumpto para que aya esta-
do mas impelido à vn tiem-
po, ni mas detenido. Que
importa, que atrayga con la
heroicidad à los elogios, si

[*]
[*]

repe-

repele con la immensidad
las expresiones, conque se
hace vna ilustre enemiga
de si misma la Grandeza?
Resolviome en fin el precep-
to de V. Reverendissima,
que porventura no ha hecho
mucho menos en vencer mi
temor, que su modestia, ni
en alentar mi Pluma al vue-
lo, que en animar su grati-
tud à la demonstracion. No
se con que conciencia me
ha expuesto V. Reveren-
dissima à tanto riesgo: que
esto ha sido mandarme preci-
picios, y encargarme ruy-
nas. Solo me consuela te-
ner-

ner à su orden por Garan-
te de mi insuficiencia ; y
mucho mas à la Benigni-
dad del Numen por inter-
cessora de la Victima. Sacri-
ficado voy à las Aras de su
Luz, y dedicado à los
preceptos del fervor de V.
Reverendissima. Y assi es-
pero, que, de la manera que
este me perdonará de obe-
diente, aquella sabrá tole-
rarme de obsequioso. Dios
guarde à V. Reverendi-
sima muchos años, como
deseo, y esta Provincia ha
menester. Estudio y 10 de
Junio de 1739.

M.

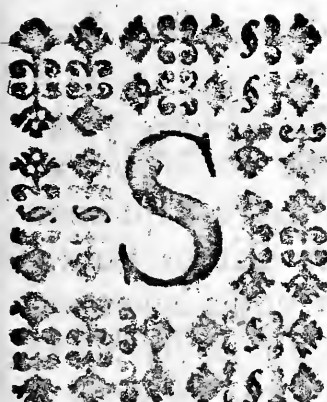
M. R. P. M.

**B. L. M. de V. Reveren-
dissima su mas afectuoso y
seguro servidor**

**Doct. D. Pedro de Perarta
y Barnuevo.**

INTRODVCCION

PANEGYRICA.


SON LAS CELEBRACIONES de las exaltaciones de los Principes vnos testimonios del merito ilustrado, y vnas complacencias del afecto adquirido; vnas gratitudes al Cielo del beneficio recibido, y vnos estimulos à la Persona de la Virtud continuada. Todo esto encierra vn Jubilo publico manifestado: pero si en alguna ocasion debio haverse mostrado este con ayres de immenso, y sequito de eterno, fue en la de haver sido inaugurado el Eminentissimo Señor Don Fr. Gaspar de Molina y Oviedo, con la Sagrada Purpura del Vaticano: en que, à no ser tanta la altura de la Esphera, que solo la excede la del Sol que la rige, pudiera decirse, que la elevada fue la cumbre, no la planta; y que la Dignidad fue la exaltada,

no

(1)
S. Leo Magnus Serm. In
anniversario
die assumptionis
sue ad Pō-
tificat. ibi:

*Sicut honor
est filiorum,
dilectissimi,
dignitas pa-
trum, ita leti-
tia est plebis
gaudium Sa-
cerdotis: fruc-
tuosè in nobis
renovantur vo-
ta cum tempo-
re, & religio-
sa festa iusta
sunt gaudia,
in quibus nec
ingrati sumus
tacendo de do-
nis, nec super-
bi presumendo
de meritis.*

2 INTRODUCCION PANEGYRICA

no el Heròe: que ay glorias, que ellas mismas pretenden, y se les hace la Merced de eternidades. Tan precisa obligacion pareció siempre esta solemnizacion de las gloriosas elevaciones de los grandes hombres, que à los mismos que no necesitaban del aplauso, se les tributaba la alegria, y à los mismos que no havian menester el alcenso, se les celebraba la subida: y este era el origen de aquellos Juegos Publicos, con que se aplaudian las augustas entronizaciones de los Emperadores, y, lo que es mas inclyto, el estilo de commemorar las exaltaciones de los mismos Sacro-Supremos Principes del Christianismo los Santos Pontifices: desuerte que, donde no podia haver vanidad, havia gozo, y donde no podia haver lisonja, havia adoracion. Son estos Puntos los Nacimientos del Honor, y los Horoscopos de la Grandeza; donde en cunas de alturas se recibe la Virtud, y crece el esplendor. Son estos à vn tiempo partos de la gloria de las preñadas, y Astros de la Fortuna de los Pueblos. Lo que mas puede admirar la observacion, es, quando distantes han estado estas solemnidades de la adulacion, quando antes han podido hacerse devocion, y los que pudieran parecer jubilos vanos, han sido humildes gracias, passando à ser Homilias de los mas Santos Papas, (1) los q
pu

INTRODVCCION PANEGYRICA 3

podieran ser Panegyricos de las Virtudes. Así la memoria de la exaltacion se formaba estímulo de la heroicidad, la celebracion de la Palma obtenida se hacia otra Palma aspirada, y la exultacion de vna corona proclamada, esperanza de otra corona prevenida; como que por escalones de cumbres se sube solo à la eminencia de las grandes glorias: con que el haver merecido, era aliento para el merecer. No son todos aplausos los regocijos, ni la Fama es toda elevacion: porque, si se le indaga el interior, muchas vezes và disfrazado de grito el impulso, y es precepto lo que parece aclamacion. La Eternidad del Nombre immortaliza tambien la obligacion: que no queda bien la generosidad, si hace descanso del altar, y complacencia sola de la adoracion.

Deuda es del Publico aplaudir à los que lo hacen florecer; como que debe el agradecimiento besar la mano al beneficio, y el gozo adorar el acierto à la Prudencia. Y, si esto es así, quando los jubilos solo son comunes, qué sera, quando à estos se añaden los mas propios, y en vna summa de insignes motivos alcanzan à las correspondencias las obligaciones, porque no ay satisfacciones para inmensidades? Pues, quando igualasse al favor la gratitud, quedaba todavia el infinito exceso de

4 INTRODUCCION PANEGYRICA.

de la mano à la remuneracion, y la inmensa distancia de la grandeza à la demonstracion. Todo vn Religioso Orden general Augustiniano, lleno de vn alborozo que solo iguala al honor que lo ilumina; toda vna Nacion, ilustrada de vn blason que estrena en el mismo Orden; toda vna Monarchia, empeñada en celebrar vn Ministro q̃ la exalta; y, lo q̃ es superior à toda gloria, todo vn grande Monarcha, dignado de confiar vna Magestad que lo engrandece; y vn Pontifice, complacido de elevarle à vna Purpura que lo corona, y, aun mas que de elevarlo, de competirlo; y en fin, toda vna Immortalidad, prevenida para eternizarlo, y que no halla en todo su Templo Nicho que le venga, porque aun es mas el Heròe que la Gloria, y estan mas allá de los Laureles las Virtudes; son todos muchos impossibles de gratitud, para que los pueda superar la demonstracion mas generosa. Donde la Fama es debil, que hara el gozo? donde la Eloquencia teme, que hara la Alabanza? Varon es, que como no ha tenido Modelo, difficilmente tendra Copia: porque, quando la misma Antigüedad, que sabe donde estan los Paralelos, no los halla, es muy arduo, que encuentre imitadores la Posteridad.

Dos modestias son con las que aqui
con-

INTRODVCCION PANEGYRICA 5

contiene la Razon en este Jubilo; la vna, la del Numen; y la otra la del oferente: la vna, porque resiste sus incienfos; y la otra, porque repugna sus memorias: aquella, porque le ha de parecer mucho lo que recibe; y esta, porque le parece poco lo que ha dado: que ay eminencias, que no gustan de parecer altares; y hasta los regocijos pueden tener su vanidad de ser aplausos. Pero ni los Heròes son dueños de sus mismos elogios, porque son todos de su exemplo; ni los gozos lo son de sus demonstraciones, porque son todas de su obligacion Ni la Virtud puede negarse al culto, ni el culto puede excusarse al Ara. Es el Publico vn Primer Mobil del parecer, que se arrebatadas todas las Espheras del sentir. Y assi es preciso que la alteza del Assumpto tolere sus celebraciones, y la fineza del afecto sufra sus memorias Que importa, que la moderacion cierre los labios, ò embaraze la Pluma à la alabanza, si pronuncian los ojos, y saben escribir los corazones?

Nació Su Eminencia para el bien universal de España, siendo vno de aquellos Grandes Hombres, que la Divina Providencia dà à vna Monarchia, quando la mira favorable: de aquellos, q son vnos dichosos de Estado, que nacen con Virtud general, y con fortuna publi-

6 *INTRODVCCION PANEGYRICA.*

ca. No merecen, fino à ellos los merecen las Coronas: pues, si bien se advierte, es mucho mas lo que importan de acierto, que lo que les importa la grandeza, quanto va de gloria à gloria. Así esaltaron à sus Republicas, y fueron favorecidos de sus Principes los antiguos Ephesiones, Cyneas, y Agrippas, à quienes tanto elevaron los Alexandros, los Pyrros, y Augustos, y los modernos Albornozes Cisneros, y Mazarinis, à quienes tanto debieron los Alphonsos, los Fernandos, y los Luises. Pero antes se cansará la memoria en registrar exemplos, que los halle en todo iguales à tan grande Heròe. A vnos los elevò solo el cariño de los Soberanos, à otros la fuerza de la suerte: en otros la aspereza del genio fue hija de la integridad de la Virtud, y en algunos la ambicion del Poder fue compañera de la prudencia del talento; ò la sabiduria del govierno hermana del artificio del discurso. Estos, sin acordar aquellos, en quienes la vnidad de la aptitud fue efecto de la crueldad del zelo, deshaciendose de los que le eran sombra; ò la abundancia de la riqueza fue blanco de la codicia, fundando grandezas, que no eran Estirpes. Pero en Su Eminencia todo el amor de su Soberano parece que ha sido integridad, y toda su fortuna tener merito. Solo han

INTRODVCCION PANEGYRICA. 7

han poseido su excelso animo vna entereza de suauidad, vna ambicion de Virtud, vn interres de desasimiento, vn artificio de ingenieria, y en fin vna passion de zelo, que forman vn Compuesto de ilustres qualidades, en que cada vna es vn compendio de todas, porque con vna transcendencia de Virtud, alternan los efectos, y se identifican en las propiedades: ninguna es perfeccion, sin ser igual; ni es vna, sin ser todas: que el haver florecido muchos en solas algunas, no fue porque las tenían, sino porque las imaginaban; ni las aplaudieron porque las vieron, sino porque se engañaron. El q es sabio y lento, no es sabio; porque es vn ignorante de la promptitud. El que es prompto y leve, no es prompto; porque es tardo de acierto; y no ay mayor dilacion que la del yerro. El que es integro, y aspero, no es integro; porque es vn injusto de afabilidad. Vn Ministro de Estado, vn Principe Sagrado lleno de aquellas luzes, y sin estas sombras, es sin duda vn Imposible de generosidad, q rara vez se hace posible en las Coronas, y es mas vn Heròe especulativo, que existente. Y sin embargo se admira practico y gozado en Su Eminencia. Havia antes nacido Su Eminencia para la gloria de vna Religion de Soles, como hijos del de toda la Iglesia Catholica. Y assi
con

8 INTRODUCCION PANEGYRICA.

(*)
Latin. Paccat.
Panegy.
Theodos.

con un genio de luz, comenzó à brillar su mérito, desde que comenzó à ilustrar su Esphera: y la Primera Silla de su Provincia Bética fue el Oriente de su Talento, desuerte que, à la manera que los Astros corren por grados y caminan alturas, empezó à correr por Pueſtos, y à caminar exaltaciones: y, como lo dixo algun Eloquentes (*) de un grande Principe, se le hizo naturaleza aquella velocidad de lucir, q los demas humanos llaman afan de merecer. Pararon otros regularmente en este genero de elevaciones; pero lo q à muchos suele ser termino, fue principio à S. Eminencia: y así pasó luego à la Romana Curia, donde la experienciade su sublime espiritu lo hizo digno del superior Empleo de Asistente General de España. Y, auncq no fue alli General de su illustre Ordē por elecció, lo fue por un sufragio, q es todos los sufragios, y es mayor q todas las aclamaciones, esto es, por Privilegio Pōtificio. Comenzò entonces el Tiber à aplaudir grato lo q havia de venerar despues rēdido, y en prevision de Purpura le engrādecì el habito. Entre tanto impacientes las Mitras de exaltarle, y de exaltarse, fue promovido à la de la Havana. No necesitò Su Eminencia ocuparla; porque necesitaban otras ocuparlo: y fue ascendido à la del mayor Emporio de España en el Mediterraneo, y la primera Fundacion en

é ella de los Carthagineses (*) de dõde fue transf-
 erido à de la Malaga; y à todas elevado, sin ad-
 ministrarlas: Phenomeno Politico jamas ò raras
 vezes visto en el Cielo de la Iglesia. Subir cum-
 bres, sin montar repechos; obtener coronas,
 sin pisar Estadios; y ocupar Auges, sin correr
 Espheras, hace ver bien, quanto era mas im-
 portante la Persona, que el Empleo; manifestan-
 do, que solo los mayores de vna Grande Mo-
 narchia eran objeto capaz de su cuidado, y
 que solo la asistencia de vn Inviecto Monarcha
 podria ser assumpto digno à su Talento. Sin-
 embargo à todo ha atendido Su Eminencia: por-
 que no hace falta su vista con su mente. Es
 esta vna alta luz, que tiene ayres de Sol, q̃
 aun donde no penetra, alumbra; y aun don-
 de no ilumina, influye. A todo assiste el que
 assiste al que lo anima todo. Bien se vè quã-
 to debe ser el Numen, à quien sirven de
 gradas las que son Altares.

Siempre ha sido la Presidécia de Castilla el
 mas alto de todos los Cargos; y el q̃ le pos-
 sée el mas alto de todos los Ministros. Si se
 vsaran Colegas, fuera otro Principe: y, aun
 no pudiendo serlo, es vna Imagen, que ha
 menester ser muy propria, para estar al la-
 do de su Original; y tener mucha luz
 para poderle ver con su esplendor. Los de-

10 INTRODUCCION PANEGYRICA

mas Empleos de esta linea son Theorica de Jurisdiccion: este es tambien Practica de Poder. En aquellos basta la cabeza; este ha menester tambien la mano: aquellos gobiernan; este gobierna y sustenta, y para el le es vn Consejo cada mesa. Los demas exercen la Justicia; este la Justicia y la Providencia; manexando à vn tiempo la Balanza de la rectitud, y la Cornucopia de la abundancia: assumpto, en que se hace la mayor Politica la economia; porque no sabe temer ayuno el Pueblo. (*) Esto hizo, que los Antiguos pintassen à España en figura de vna Nympha con vn haz de espigas en la mano; y q en Roma se destinaassen veinte Senadores al cuidado de la annona. (*) Siempre es preciso, q coma con la Republicha el Monarca, y que haga la Magestad el plato al Vassallage. A la Plebe le entra por la boca la obediencia, y es otro Imperio que se forma el Principe la copia. Los Consules, y los Perfectos del Pretorio de la Antigüedad aun no son Paralelos de este Cargo. Parece que no pudiera haver Vassallo, que lo exerciesse, si el Soberano no se trasladasse. Esta es la Dignidad, para ser mayor que oras; que será, para exercerla mejor que oros? Si solo con ella se excede, que será excediendo en ella? Esto es lo que se admira

en

(*)
Nescit Plebs
ieiuna timere.

(*)
Es el abasto.

INTRODVCCION PANEGYRICA. 11

en Su Eminencia de suerte, que si este excelso Puesto pudiera elevarse, solo en su mano podria decirse que ha subido; siendo otra altura de la cumbre el acierto de possèerla; porque con el brillo que le comunica la luz del que la ocupa se hace Cielo. Si en algun Empleo es arduo assumpto el manexarlo sin contraste, es en este supremo, en q lo sobresaliente del Ministerio hace tambien sobresaliente el desacierto, y en lo luciente del honor se hace tambien claridad de la sombra la del esplendor. Senda es, en que qualquiera leve tropiezo es precipicio, y qualquiera desvio es perdicion Es de naturaleza de Ecliptica, que no tiene Latitud; porque, siendo como el Sol el que la corre, no debe declinar à vn lado ni otro el movimiento. Jamas se ha visto seguida con tanta exactitud, ni tanta gloria. Jamas ha estado la integridad tan agradable, la elevacion tan accessible, ni tan venerada la benignidad. Jamas ha estado lo provido de los expedientes tan desembarazado, lo imenso de los negocios tan comprehendido, ni lo repentino de los accidentes tan previsto. En esta alta prevencion la eternidad que ha de tener su Nombre, se passa à la que tiene su Prudencia: porque de la manera que aquella es duracion de su

fa.

II INTRODUCCION PANEGYRICA

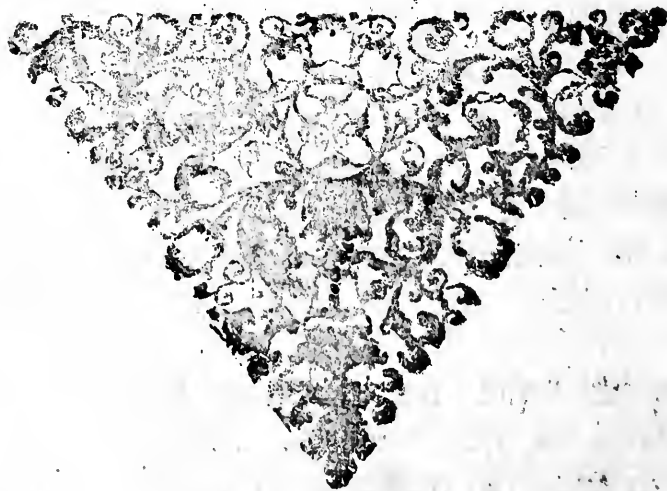
fama, esta es prevision de su Talento: y assi, como la vna lo tiene todo existente en los blasones, la otra lo tiene todo presente en los acasos. Nunca ha estado mas representativo de la Magestad el Ministerio: nunca los Oraculos del Rey han salido mas augustamente pronunciados, ni la Sobèrania se ha explicado por Organo mas digno: dixose assi del gran Theodoro; pero mas lo merece el Gran Molina:

Oracula Regis

*Eloquio crevere tuo: nec dignius usquam
Maestas meminit sese Romana locutam.*

(2)

(2)
Claud. De
Mallii Theo-
dor. Consul.



En-

§ I.

Entre los males, que suelen afligir mas sensibles à los Pueblos, es vno de los mayores el de los robos en las Ciudades y Caminos; siendo los Ladrones y los Salteadores vnos Enemigos patrios, que con vna guerra de rapinas hacen vna conquista de caudales. Calamidad, que principalmente tenia por muchos siglos fixado su asiento en aquel Passo, que con vna prescripcion de estrago havia passado à vna antonomasia de infamia, como lo ha sido el de Sierramorena; Escollo de Tierra, y Syrte de Montes, enque han corrido naufragio tantos Caminantes. Nunca se havia podido remediar esta peste de vidas, y haziendas; ya porque ay lugares, en que se hace Nacion el delito, y Tierras, en que es influxo la maldad; y ya porque no se apreciaba tanto el daño, ò porque no se hacia empleo del castigo. Pero con todo esto ha logrado Su Eminencia este remedio, no solo en aquel famosamente horrible tránsito, sino en todas partes: porque ha sa-

D

bis

bido oponer el resón de los exemplos à la porfia de los crímenes, y extirpar la raiz de los desordenes con la segur de los rigores; si deben llamarse así los que son piedades disfrazadas de suplicios, y beneficios vestidos de penas. Son estos verdaderamente los mayores que pueden hacerse à las Ciudades; porque importa poco hacerlas florecer, si se les dexa lo que las puede destruir. En los campos de las Republicas el que no desarrayga la zizana, la cultiva; y lleva al lado de la cultura la ruyna. Así ha desarraygado Su Eminencia aquella fatal semilla de desgracias con tal empeño, que se dice, q̄ llegan à dos millares de Ladrones los que ha hecho castigar. Triumpho, que no ha sido inferior al que obtuvo el mas Grande de los Pompeios de los Pyratas (Ladrones maritimos) que infestaban los Golfos con sus robos, y que le adquirió no menor gloria, que los demas que consiguió; por donde mereció, que en la Inscripcion de su Estatua se pusiese por singular entre sus hechos esta accion: *Quam oram maritimam Prædonibus liberasset.*

No solo ha librado Su Eminencia à España de esta plaga, sino de otra, q̄ siempre ha sido comun à todos los Estados.

Es

INTRODUCCION PANEGYRICA. 119

Es esta la de los Gitanos: especie de mal-
vados, que se ha hecho vna Republica del
hurto, y vna Potencia del ardido: vna Na-
cion instable de fraudes, y vn Mundo vo-
llante de maldades: Harpyas consentidas de
los campos, y Farias alegres de los Pue-
blos. Gente maldita, siempre andante, y siem-
pre fixa en las Provincias; siempre horro-
rizada, y siempre permitida en las Ciuda-
des. En quien la agilidad de las manos
ha sido Magia de las bolsas, y el embelezo
de los artificios lazo de los bienes. Su nom-
bre ha sido apocrypha infamia del Eryp-
to; y su origen, fingido agravio de la Eu-
ropa; mintiendose Nacion lo que es
engaño. Tampoco havia podido extirparse
en España esta canalla: y solo Su Eminen-
cia ha logrado destruirla.

§ II.

Solicitaban todavia à Su Eminencia otros
excellos Ministerios: y, como si, para cali-
ficarle Atlante, no bastasse à sus hombros
tanta Esphera, se le impusieron las de la Comisla-
ria.

ria general del Tribunal de la Santa Cruzada, y del Gobierno del Arzobispado de Toledo: entregando à su Talento à vn tiempo vna inmediata Representacion Pontificia, y vna Substitucion de la mayor Sagrada Silla de la España: suprema altura, en que parece, que solo pudo ser preferido de vn Infante de España Cardenal, y que, à no ser tan soberano el Dueño, lo huviera sido Su Eminencia: pues quien era bastante para regir las riendas de aquel Sagrado Primer Carro, no podia dexar de serlo, para posseer su excelso asiento. Assi se ha hecho incomprehensible para la admiracion extatica de todos los entendimientos lo comprehensivo de Su Eminencia para la inmensidad de los Empleos. A no haver sido Fabulas los Briarèos y los Argos, lo fueran agora, al ver vn alto Genio de mas fuerzas, que las de los cien brazos del primero, y vna brillante vista de mas perspicazias, q las de los cien ojos del segundo. Assi no ay arduidad, por valiente que sea, que no venza; ni maxima, por oculta que se halle, que no la penetre. De dos impossibles entre si opuestos, otros vencen con la ruyna de vno; pero Su Eminencia los supera con la concordia de ambos. Governar las voluntades, donde reyna el imperio, ordinario

INTRODUCCION PANEGYRICA 71

rio estilo es de los Grandes; pero tener imperio en las voluntades, donde no ay gobierno, es hacer Leyes de los pensamientos, y Jurisdicciones de los alvedrios. Hacer executar lo que se manda, es comun fuerza; pero hacer querer lo que se obedece, es Virtud rara. En la Republica de los corazones no ay Artes, que enseñen afectos. En la Ciencia de los animos pocas vezes se hallan soluciones bastantes à las objeciones del empeño. Y si esto es prodigioso para con las libertades de los Subditos, que será con las de los Dueños de las libertades? Que será el poder en quien todo lo puede, y mover à quien todo lo mueve? Acertarlo todo, es vn Privilegio el mas extenso que puede decretar la Providencia, para manifestarse, y el Poder mas amplio q puede dar, para substituirse. Esto es tener el Sello de Apolo en que fiaba Sylva sus fortunas, la Vara de oro de Vbaldo para vencer Monstruos, ò el Ramo de Eneas para destruir Sombras. Aquel arcano inexcusable de vnir lo voluntario y lo eficaz parece, que solo Su Eminencia le ha imitado.

Regularmente ha estado hasta aquí este Arte, que llaman Politica, viciado con los falsos artificios; y los malignos Genios

E han

18. **INTRODUCCION PANEGYRICA**

han corrompido con el engaño la razon. La penetracion se ha constituydo ardid, la prevencion se ha hecho malicia, se ha disfrazado de rectitud la conveniencia, la promessa se ha anudado de lazo, y la palabra se ha passado à dolo. Y todo esto se ha llamado hasta oy Prudencia. No sé, como tiene paciencia el Cielo, para que assi se traten sus Virtudes. Es verdad, que ha conseguido mucho esta Impostora de Coronas; pero no ha sido mas su fortuna, que la de ser la Reyna de todos los males que Dios permite; y la primera de todas las injusticias que le ofenden. Pero Su Eminencia ha hecho ver claramente, quan bien puede estar el alcance sin la astucia, la Sabiduria sin la malicia, la conveniencia sin el interes; y ser à vn tiempo vn grande Justo y vn grande Politico, dexandose à la Posteridad por vn desengaño de la falsa Razon de los Estados, y vna Regla de la verdadera Ciencia de los Ministerios. Assi ha sabido vencer los mas fuertes negocios, y concordar los impossibles mas opuestos. Pero el que ha sido entre todos el Soberano de los Ajustes, y la superior de las Concordias, fue la que logró concluyr entre las Cortes de Roma y de Madrid, entre el Vaticano

y la Corona.

§ III.

S On la Iglesia y el Reyno, el Sacerdo-
cio y el Imperio, los dos Polos del
Orbe Christiano, y las dos Columnas
de la felicidad de los Mortales: porque so-
bre ellos se mueve toda la Esphera de su
gobierno, y en ellas se afirma el bien de
su salud. Son toda la Creacion de su
Univerſo; porque ſon el Cielo y la Tier-
ra de ſu ſer. El vno no admite Poder al-
guno exemplo, y el otro no le reconoce
ſuperior. En el viage de la humanidad, de
el vno depende todo el termino, y el o-
tro coſtea toda la carrera: aquel es la luz
que guia, eſte la mano que conduce: a-
quel el Norte y el Piloto; eſte la Nave
y el Dueño. Sin el vno no ay Eternidad,
y ſin el otro no ay conſervacion. En el
Concierto de eſtas voces eſtá toda la har-
monia en el Unifono. Siempre fueron los
diſidios de eſtas dos Supremas Potestades
las cauſas de graves deſordenes, como que
las

las descomposiciones de estos dos grandes quicios era preciso que fuera motivo de grandes ruinas. El estremecimiento de estos altos apoyos era fuerza que fuese amenaza de todo el edificio. Que podia hacer sin Cielo el Mundo, ni en quien havia de influir sin Mundo el Cielo? Que no lloraron Alemania, Italia, y Francia en las discordias de los Gregorios y de los Henricos, de los Bonifacios y de los Philippos? Nunca pudiera España llegar à estos extremos, como vna Monarchia, que no ha sido menos Eclesiastica que la misma Roma: siendo cierto, que esta no ha rendido à sus Aras mas culto que su Corona; habiendo sido, y siendo, esta todo lo que no es ser Vassalla, y es ser hija; y habiendole entregado todo lo que no es tributo, y es adoracion; siendo vna Parte del Orbe, que con vna Geographia de Religion puede decirse, q es toda Templos de Provincias, y Altares de Ciudades, y que, sin agravio de otras, es la primera del Catholicismo, y la mas pura de la Ee: principalmente quando en su Inviecto Monarca brillando lo Christianismo en la Sangre, y lo Catholico en el Nombre, tiene estancadas todas las veneraciones y recogidos todos los afectos à la San-

INTRODUCCION PANEGYRICA. 22

Santa Sede. Pero ay negocios, en que, sin perjuicio de las voluntades, se hacen contienda los assumptos, y los que debieran ser lazo suave de los pechos, se hacen nudo insoluble en los dictámenes; porque va la Razon por diverso camino que el Amor. Y en este tiempo parece que havia querido ocupar los dos Thronos en traje de disputa la Discordia. Bien ha podido hallar el Ingenio aquellos tres famosos Medios (*) que dà la Proporcion; pero rara vez en la Ciencia del Gobierno se encuentra el Politico : porque son los sucessos vnos extremos, para que no ay calculos, y vnas Proposiciones, para que no ay reglas. Y si esto es tan arduo en los comunes, que sera en los supremos, en que cada dictamen tiene immutable su Poder; y la alteza de la Soberania se hace tambien alteza del discurso? De esta manera, en siendo las dificultades coronadas, y los litigios imperantes, no reconocen Superior en los ajustes, ni Jurisdiccion en las razones. Por esto es infinito lo que arriesga el que interviene: porque la misma composicion de los discordes puede hacerse separacion del q los vne, y la fortuna de la Obra formarse desgracia del Author. Con que la concordia del lazo q se logra

E

và

(*)

Arithmetico;
Geometrico,
y Harmonico

22 INTRODUCCION PANEGYRICA

va expuesta à liacerse rezelo de la mano q lo muda. Donde se hallan balanzas para pesar la-
zes, y niveles para igualar Astros? Tãta arduidad
es la que superò Su Eminencia en el Ajuste
de las dos grandes Cortes; consiguiendo
la incomparable fuerte de haver agradado à
à ambas, quando el complacer à vna es grã-
de gloria. Quedar bien vn Sacrificio con dos
Numenes, mucha extension es de la Victima,
y mucho arte es del que la ofrece. Lo que
entre todo admira mas, es, haver vencido
immobil tanto assumpto. Ir al Ara, sin dexar
el Throno; passar al Templo, sin apartarse
de el Palacio, son vbicaciones de es-
piritu solo obtenidas con extasis de Sabidu-
ria. Afsi ha merecido quedar tan grato à am-
bos Supremos Dueños, que puede bien de-
cirse, que ha sido vn Socrates de dos Alcibia-
des, vn Mecenas de dos Augustos, y vn Ru-
fino de dos Theodosios. De esta fuerte ha
alcanzado el difficil modo de influir à los
mismos Influentes, y de inspirar à los mismos
Inspirantes. Afsi ha sabido hacer Vencedores,
sin dexar Vencidos, logrando, que cedan sin
ceder, y q se aventajen sin aventajarse. Arte
peregrino de mover Soberanias: persuadirlas,
como que ellas mismas se persuaden, y con-
ducirlas, como q ellas mismas se conducen. Y

INTRODUCCION PANEGYRICA 13

asi, identificandose su gloria con la del Ministro, le aman tambien, como que se aman, y lo exaltan, como que se exaltan. Por esto, si hubiera vivido Su Eminencia en el tiempo de los Templos que se erigian à las grandes Acciones, hubiera sin duda merecido con esta el mayor que se huviesse dedicado jamas à la Concordia. Quantas Aras no le erigieron à esta Diosa, enlazando la mentira del culto con la verdad de la Virtud? Que adoraciones no le tributaron Cesar, y Tiberio en las magnificas que le consagraron? Debaxo de que Symbolos no la representaron, ya en el Bronce que ostentaba las Estatuas, y ya en el Oro que brillaban las Medallas? Quanto mejor se podria oy representar en aquella Nympha, à quien la guirnalda de flores, que con vn corazon mostraba en vna mano, y vn haz de varas que tenia en la otra, manifestaba, quanto hacia florecer los bienes, quanto concordaba los afectos, y quanto reprimia las discordias. Que imagen mas propria de la alta sacra union que Su Eminencia, ha conseguido? Que Ajuste ha havido mas fecundo de vn floreciente estado en la Real Corona? Que Concordia mas encendida en los Supremos corazones? Ni, en fin, que fuerza mas poderosa contra las dudosas controversias?

Esc

24 INTRODUCCION PANEGYRICA

Este favorable insigne Genio havia antes practicado Su Eminencia, quando la Mitra de Barcelona se adornaba de sus Sacras sienes, Rehulaba el Estado Ecclesiastico de esta Capital, con aquella resistencia, que es vn ruego de la repugnancia, y vn rendimiento de la excusacion, contribuir à su Soberano el famoso CATASTRO, Derecho, en que pretendia no incluyrse entre los Seculares que lo pagaban. Es esta especie de questiones la mas reñida en toda la Ciencia del Gobierno: porque, quando se hace Estadio el Templo, y se vale de el Altar la Lid, es el certamen tanto mas fuerte, quanto parece mas sagrado, porque se pone la adoracion por escudo de la resistencia. Y en este caso se havia hecho tan difficil, que casi se numeraba entre aquellos impossibles de Soberania, en que el mismo no poder es perfeccion del imperar. Haviase hecho nube la misma luz, y assi no era penetrar el mismo ver. Pero, como Dios havia proveido à España de vn Substituto de sus Providencias, y de vn Artifice de sus Concordias, lo mismo fue tomar Su Eminencia entre las manos esta grande incidencia, que hacerla piezas de arduidad, y reducirla à atomos de contradiccion. Arte, con que, haciendo entendimientos de las voluntades, dexa racio-

INTRODVCCION PANEGYRICA. 32

nales de amantes à los hombres. Nuevo descubrimiento de Poder, de que solo sabe el secreto su Sabiduria.

No lo ignoraron del todo los Antiguos; y lo dexaron apuntado entre sus Symbolos. Para esto discurrieron aquellos Dioses del encanto, y Heròes dela persuassion, los Mercurios, los Orpheos, y los Amphiones. Esto era sus pender los Rios con la Lyra, y fabricar murallas con el canto; atraer las Fieras, y arrastrar las Selvas con las harmonias. (2)

Pero aun con todo esto no llega la fabula à la estatura de la realidad, ni la ficcion al nivel dela verdad en Su Eminencia: no siendo lo mismo mandar en Cabañas, que en Imperios, ni andar por los valles de vna inocencia primitiva, que por las cumbres de vna Política elevada. En cada Siglo parece que se hace vna nueva Creacion de Mundo, con producciones de Talentos, en que es necesario que remude de hombres, y se adelante de agudezas. Y asì, esto de lo que nunca se ha visto, es vna verdad, de que es vn comprobante de gloria S. Eminencia, y vn testigo de Fama todo el Orbe.

G

Parce

(2)

*Movit Amphē
on lapides ca
nendo.*

*Tu potes tigres
comites que syl
vas*

*Dacere, & ria
vos celeres ma
rari.*

*Horat. lib. 3a
Carm. .Od.*

II.

§. IV.

PArece, que hasta el Cielo ha querido seguir à S. Eminencia y que ha concordado hasta sus luzes. Que Ajuste mayor puede haver hecho, que el de aquella siempre controvertida discordia del Merito, y de la Fortuna en su inclyta Persona? Pues parece, que, ò se han hecho Honores la Virtudes, ò que las Dignidades se han formado Prendas; que la felicidad nació para su afan, ò que su Sabiduria nació para su dicha. Ya deberán cessar aquellas quejas, que la Razon daba al Acaño, y aquellos lamentos, que el merecimiento formaba de la Suerte. Hasta aqui han sido regularmente los desvelos vnos Meritos de malas lenguas, que han desacreditado à las fortunas; y vnos Malcontentos de premio en el Reyno de la Prosperidad: y, si tal vez la han censurado con razon, han sido vnos impacientes de conformidad, que han debido advertir, que pierden con lo que se indignan todo lo que se les debe. Pero en S. Eminencia han estado la Virtud, y la Gloria tan concordés, que solo esta alta vnion pudiera ser desagravio bastante para todo el

teson de su contienda: mas desuerte, que, si todo su merecer no huviera logrado conseguir, huviera juzgado, q̄ no merecia; puesto q̄, lleno de lo q̄ le ha dado el merecer, està entendiendo aun oy, que no merece. Dexa à las Acciones lo summo, y no se acuerda de lo digno. Ya le huvierã oprimido las honras, si no las tuviera solo como exercicios: con que no tiene que hacer la Modestia, para que no las tenga como exaltaciones. Todo lo ocupa à Su Eminencia el agradar; con que no queda vacuo al presumir.

Grandes eran las Glorias q̄ havia obtenido S. Eminencia; pero aun faltaba à la Fortuna la mayor con q̄ desempeñarle con su Merito, y que solo era la mayor à q̄ podia ascender, por falta de altura en la cumbre, no por defecto en la planta de vigor. Termino era al Honor, no à la Virtud. Fue esta la Purpura Cardinalicia, à que elevò Su Santidad à S. Eminencia, haviendole nominado su Inviecto Soberano. Fue vna Merced, que se hizo à si mismo de Grandeza: pues, à no tener tantos titulos por donde ser Magno, le bastaria, para serlo, ser Dueño de tan gran Ministro, y tener con que premiar tan grande zelo. Mas fue esta destinacion Adopcion del Amor, que nombramiento de la Magestad; y aun mas que Adopcion,

ciò del agrado, generaciò del esplèdor: pudièdo decirle cò mas razon de S. Eminencia lo que de Trajano el sublime Plinio: que ninguno pudiera haverse elegido mejor; porque no debiera Su Magestad haver tenido por el mas proximo à su Solio, y por el mas vnido à su Corona, fino al q era el Optimo, y el similimo à los Celestiales: *Hunc proximum, hunc coniunctissimum existimes, quem Optimum, quem dijs simillimum inveneris.* Correspodiò al Throno el Vaticano: y, à no estar tã còformes sus favores, pudiera entèderse, q lo compitiò: para q se infiriesse, qual serà para España el q inaugura el Tiber, y tiene por su gloria Roma. Parece que se finge; y lo vaticinò Claudiano.: (3)

(3)
De VI Con-
sul. Honor.

*Qualis erit terris, quem mons Evandrius offert
Romanis avibus, quem Tiberis inaugurat?*

Havia aquella Sacra Corte venerado à S. Eminencia asistiendo al Concilio Romano: y, siendo estos Ecumènicos Congressos los Aètos mas supremos de la Christiandad, y las Funciones mas divinas de la Iglesia, en que son Successores de Apostoles los Padres, entre quienes es la mayor alteza del honor el numerarle, fue sin duda el mayor que entonces pndo haver obtenido el de concurrir à aquella alta Accion. Son estas vnas Esferas de luz, en que solo el pisarlas, es ser Soles. Y asì

CON-

INTRODVCCION PANEGYRICA. 29

con vn contacto de Purpuras parece que se infundió à S. Eminencia su Grandeza. Así fue singular gloria del famoso Arzobispo Don. Rodrigo la de haver asistido al Concilio Lateranense Quarto, y de los célebres Enéas Sylvio, y Abulense la de haverse hallado en el de Basilea: plausible concurrence, que al primero fue feliz auspicio de su Tiara, y al segundo blason insigne de su Fama.

Cumplióse en fin este sagrado anuncio en S. Eminencia: y haviendo llegado el Breve de la alta Purpura à sus manos, aun no se contentó con su celsitud el favor de su Real Dueño Quiso augmentar lo que no tenia que crecer, y elevar lo que no tenia que subir: pero fue, augmentandose tambien lo heroico, y elevandose lo Augusto: como que, para hacer mas excelsos, es necessario tambien ser mas gloriosos. Venció esta alta arduidad; porque quiso ser tan Inviecto en las Benignidades, como en los Triumphos. Impuso de su Real mano la Birreta Purpurea à S. Eminencia: honor jamas con otro alguno practicado por ningun Monarca. Accion, que solo, para coronar vn Trajano, la vió la Antigüedad executada, ciñendole de la Laurea, que se le havia embiado, el mismo Soberano que lo sublimaba. Bien ponderó esta gloria su elegantissimo

H

Panegy.

30 INTRODUCCION PANEGYRICA

Panegyrista, haciendo Myſterio del Cielo, que condecoraſſe aſſi à la exaltacion de tan gran Principe tan grande Inſignia, como que havia ſalido del ſeno de ſu Jupiter, donde antes la havia colocado: *Allata erat ex Pannonia Laureæ, id agentibus diis, ut invicti Imperatoris exortum Victoriæ Inſigne decoraret.* Allà ſe havia colocado en el ſeno de ſu Jupiter: *Hanc Imperator Nerva in gremio Jovis collocarat.* Y acà ſe derivò del ſeno del Summo Jove de la Igleſia.

Fue eſte vn Milagro de la Soberania, y vn Prodigio de la Mageſtad, digno de tenerſe por vn Auspicio mas feliz, que quantos admiraron las Edades, aparecidos ya en Luzes, y ya en Aves, en las cabezas, y en las ſienes de grandes Heròes. A viſta de èl, que fueron la llama, que brillò en la Celada del Piadoſo Eneas; el fulgor, que ciñò la melena del heroico Alcanio; ni el Aguila, que coronò la frente del Grande Alexandro: augurios de ficcion, ò portentos de liſonja, en que aun la imaginacion no llega à la verdad de eſte esplendor. Solo en eſte Acto pudiera tener excuſa el envanecimiento, ſi en S. Eminencia no fueſſe de vna pieza la Modeſtia; y ſolo en èl pudiera no haver pecho para el gozo, ſi no fueſſe de linage de inmenſo el cora-

corazon. A mucho riesgo huviera puesto S. Magestad à tan grande Ministro, si no le tuviera conocida la firmeza: y este conocimiento le fue mayor honor que este blason. No se si diga, que à este Real favor solo pudo competir su moderacion. Miròse como Sacrificio, y solo se juzgò deuda del Numen. Nada quedó en el Ara mas que el fuego, porque se llevó toda la Víctima. Tambien han menester constancia las fortunas, y necessita de gran valor para sufrirse vna gloria de infinita. Tambien tiene sus tormentas la prosperidad, y el Golfo, de feliz, se hace naufragio: conque es preciso, que se haga derrota de la detencion. No quedan muchos tan moderados por vna depression, como lo quedó S. Eminencia con esta elevacion: pareciendo, que le havia sido vna nueva inspiracion de humanidad, y que solo se havia mudado en mas benigno. Todo ha cabido en S. Eminencia, porque S. Eminencia ha cabido todo dentro de si mismo. Esta firmeza de juicio y esta serenidad de corazon hacen ver bien, quan superior està à sus mismas exaltaciones su Virtud; siendo esta vn Olympo de prendas, que descuella sobre las nubes de las glorias. Así ha quitado à estas el nombre de dichas, dexandoles solo el título de:

32 *INTRODUCCION PANEGRICA*

de deudas; viendose, quan obligada ha estado la Fortuna à hacerle tributos las que para otros fueran ambiciones; y que, aun con todo esto, quedaria falida de felicidades, si esta vittima no valiesse toda vna inmensidad de honor, esto es, vn Soberano, que quiso darse todo en va favor. Esta insigne igualdad de animo de S. Eminencia, no solo ha sido el mayor testimonio de su moderacion, sino la mayor prueba de su Justicia. Que será para con otros, quien para consigo es inflexible? Como será apassionado de otro, quien no es afecto si mismo? Quien no tiene interes con los honores propios, como le tendra con las ajenas pretensiones? Quien no recibe de sus mismos pensamientos, como recibirá de los estaños? A vista de tan alta entereza, es fuerza que se admire aquel insigne modo con que se manexa de suave: tan inflexible de justo, y tan flexible de benigno: tan inaccesible de integro, y tan accesible de afable. Maravillossas qualidades buenas solo para fingirlas en la Alegoria, ò para symbolizadas en la idea: para vn Jupiter, manexando à vn tiempo el Rayo del rigor y la luz de la benignidad: para vna Palas, vibrando el hasta de la severidad y cultivando la Oliva de la benevolencia: terrible aquel al fulminar,

INTRODUCCION PANEGYRICA. 33

y suave al influir; fuerte esta al contrastar, y alegre al acoger. En las Audiencias no parece que es el que recibe, sino el que conduce; no el que oye, sino el q pide; dando desde luego al Pretendiente aquel Despacho del agrado, con que aun el que no consigue va contento.

Qualquier ruego lo mueve: qualquiera lastima lo inclina: qualquiera piedad lo arrebat. En sus oydos no paran las miserias, mas que el tiempo que ha menester para saberlas; ni en sus manos se detienen las liberalidades, mas que el que necesitan, para que las avisen las urgencias. Su Cabineto, mejor que aquel benéfico lustre de Agrigento el famoso Gilius, es el Theatro del socorro, y el Templo de la munificencia. Aqui es preciso, que el elogio guarde el secreto à la Virtud, porque no eche à perder con su noticia al mismo exemplo: que en estas compalsiones se han de ver, no se han de oyr los socorridos; y las erogaciones son vnas essencias delicadas, que se exhalan, en dexandolas al ayre de las voces. Su Magnificencia es vna perfecta imitadora de su Sabiduria: porque, de la manera que esta es vna inmensidad de su Talento, su Grandeza es vna inmensidad de su deseo. Assi parece, que es S. Eminencia vn Varon, en quien Dios Op-

I timo-

34. INTRODUCCION PANEGYRICA.

Maximo ha querido dar al Mundo una imitacion de su Bondad: porque, siendo esta una sola en su grande animo, es todas las Virtudes en sus obras, con que se le han hecho las Prendas atributos.

§. V.

E S la Proteccion que prestan los grandes Heròes à los que la necesitan, la luz que los ilustra, y la sombra que los cubre; el escudo que los defiende, y la corona que los premia; la cumbre en que se colocan, y la mano que los levanta. Es la dicha de los infelizes, y la gloria de los Poderosos: vn Imperio del favor y vn Cielo del amparo. Esta es la Artifice de los insignes Varones, la Fautora de las grandes Obras, y la Vindicadora de las justas Causas. Con esta se hicieron famosamente illustres los Alexandros, Augustos, y Mecenas, los Adrianos, Trajanos, Gracianos, y otros inmortales, que dexaron tan eternizadas sus acciones como sus favores, y con otro Poder de benignidad se.

se adquirieron otras Dominaciones de Clientes. Pero en ninguno se ha visto esta alta Prenda tan magnanimamente manexada, como en S. Eminencia, para quien solo han sido leues dissenos los passados: pues parece, que solo vive lo que favorece, que solo anima lo que defiende, y solo estima lo que exalta. Si esta benigna inclinacion fuera Puesto, y no Genio, ya mandaria S. Eminencia en todos, y tuviera vna Jurisdiccion vniversal de Provincias, como la tiene de alvedrios.

Es el zelo del servicio del Principe sobre todas la primera Virtud delos Ministros. Es la contricion politica, con que se ama por amarle: la adoracion humana, con que el que sirve es à vn tiempo el Ministro, y el Sacrificio de sus Aras. Es la basa del Templo de la Monarchia: Vassallage è Imperio juntamente; porque se manda à si mismo el afecto, y lleva adelantada la obediencia al orden. Es otro Principe, que se tiene en el corazon, y reyna en las acciones. Y en fin es vn Extracto dela fidelidad, y vn Compendio de todos los blasones de Vassallo. Pero con todo esto, es vna luz, que necessita del pábulo de la Prudencia, y vn Astro, que ha menester la Inteligencia de la Discrecion: porque quanto mas suele arder, menos alumbra.

Y de esta manera es noblemente el que ha asistido siempre y assiste à S. Eminencia; todo encendido à vn tiempo y refulgente. Es el culto mas ferviente de su Numen, y el Sacrificio mas incombustible de su Altar. Es el Espiritu vniversal de todas las hechuras de su juicio, y el resorte comun de toda la Machina de su gobierno. Tanto se deshace por servir, que, à no entrarle siempre nueva materia de amor que lo resobre, no huviera podido arder tan incesante à fuerza de encenderse. Si se huvieran de numerar por su zelo sus Empleos, primero se agotàran los Honores, que pudiesen igualarle los anhelos. Así tiene S. Magestad en S. Eminencia, sin agravio de los demas, todo su Imperio puesto en vn Vassallo, aun quando tiene tantos que pueden formarle otro. Se abraza tan puro, que no se le halla humo de indiscrecion, ni desacierto: haviendo havido muchos Favorecidos, en quienes su mayor zelo fue su desvario, haciendo niebla de la llama, y obscuridad del esplendor: y en quienes los deseos de agradar se hicieron exercicios de ofender.

Asi ha correspondido S. Eminencia al illustre Origen de donde desciende: pero ha correspondido, excediendo à los mismos Mayores que ha imitado. Le han tribu-

butado, no le han fabricado las Virtudes: porque en la Genealogia de la Gloria ellos son los Descendientes de su esplendor; y en la Nobleza de la Fama, es la eternidad de su Nombre de mas siglos que su antigüedad; aun siendo esta de las mayores de España: en cuyo Imperio son las inclytas Estirpes de Molina y de Oviedo tan notoriamente ilustres, que seria necessario otro Panegyrico à parte para sus elogios; haviendo producido tantos Claros Varones en Armas, y en Letras, que ellas solas pudieran dar tymbres à toda la España, esto es, à la mas noble Parte de la Europa. No siendo inferior à estos blasones el de la insigne Patria, que fue el Horizonte, en que rayò el primer albor la luz de S. Eminencia. Y aunque en el nacimiento de su gloria es solo Originario de la Heroicidad y natural del Zelo; possedor del Favor, y vecino de la Magestad; es mucho lustre el de haver tenido el de su excelsa vida en la famosa Merida (à quien parece que la fundò la misma Antigüedad, y la ha habitado la Virtud) para no ser digna de vn singular honor de S. Eminencia la fortuna de haverla tenido por preclara Cuna. Ereccion fue, y oy es cuydado, de Heròes Militares. (*) Estadio de la gloriosa Athleta, que ha hecho de su Corona-

K

(*)

Fundaronla
los Soldados
Emeritos de
Augusto, por
donde se llamò *Emerita*
Augusta: y oy
es de la Orden de Santiago

38 INTRODUCCION PANEGTRICA.

Corona vna perenne Fuente de favores; y de sus Cenizas vn Vinculo divino de Milagros, la Invicta celestial EVLALIA. Mansion fue siempre de insignes Padres, tan numerosos, que puede bien llamarse la Patria de los Santos: conque se reconoce, que ha sido à vn tiempo el Templo de la Santidad, el Throno de la Nobleza, y el Asiento de la Inmortalidad: tres Auspicios los mas propios del Inclyto Hijo que oy la condecora; y à cuya vista puede juzgarle, que se havia apagado su lustre, para que se lo restituyesse S. Eminencia. Que mucho, si parece, que han estado sudando los Siglos para formarle; no tomando, sino repartiendo en todos los famosos precedentes cada vna de sus altas qualidades, para ensayarlas en sus hechos, à fin de perfeccionarlas en sus glorias. Alsi resplandecen en su sagrado heroico animo, mejoradas en lo Politico la Sabiduria de Solon, la Integridad de Caton, y la Moderacion de Cleomènes; la Providencia de Pericles, la Benignidad de Mecenas, y la Justicia de Trajano; la Beneficencia de Tito, la Piedad de Antonino, y la Afabilidad de Alcibiades: y en lo Sagrado imitada la Agudeza de vn Augustino, la Eloquencia de vn Leon, la Caridad de vn Elefmoſinario, el Gobierno de vn Gregorio, y la Entereza de vn Sixto: y en nuestra España la Magnificencia de

INTRODVCCION PANEGYRICA. 39

vn Gonzalez, y la Liberalidad de vn Moscolo. Por esto, de la manera que no ha dexado el Cielo à S. Eminencia nada en que pueda crecer la Vitrud en su excelso animo, ni el esplendor en su Grandezax; pues en ambas Classes possèe S. Eminencia las dos cumbres del Altar y el Palacio, mejor que del grande Theodoro lo cantò Claudiano:

Nil iam Theodore relictum;

Quo virtus animo crescat, vel splendor honore:

Culmen utrumque tencs.

parece que tampoco tiene que crecer mas el Publico en el afecto, ni la Fama en el aplauso. Y pues, en vna inversion generosa de ambiciones, desea oy el Orbe otras eternidades que dar à S. Eminencia, con mas razon q allà el Grande Alexandro deseaba otros Orbes q dar à su Poder; siendo acà el Heròe el anhelado, aun mas que allà anhelaba los Orbes el Heroè; y para perpetuar sus glorias la Corona, y eternizar el Real servicio sus aciertos, no necesitan mas que de gozar immortal à S. Eminencia, bastando à sus successos ser acciones suyas para ser sus dichas; Viva feliz y eterno, y forme de su zelo otros Imperios à su Invicto Dueño.

DES:

NO AY EMPEÑO MAS FACIL EN toda la Ciencia del decir, ni al mismo tiempo mas difícil, que el de referir las grandes Pompas: lo primero, porque se lleva la materia todo el Arte; lo segundo, porque se sujeta todo el discurso al artificio. Lo intelectual se ciñe à lo corporeo, y se ha de hacer Sentido la Razon. Todo lo que hasta oy ha podido la Eloqueneia conseguir, es hacer Copia el Entendimiento en los Objetos; pero no el hacer vista la Pluma en los successos. No se que tienen los ojos de luz para los animos; que los alumbran mas que las memorias. Son unas Estrellas del semblante, mas brillantes, que todo el Sol del Jui. io: tanto mas velozes, quanto mas immobiles; porq̃ todo lo que se suspenden de extaticas, se aceleran de inspirantes. Y si esto es así en las Acciones, que producen qualquiera admiracion, que será en las que mueven el mayor asombro?

Esta fue la Festiva Sagrada Pompa conque solicitò solemnizar el illustre Prelado de la Familia Augustiniana la exaltacion à la Cardinalicia Purpura del Eminentísimo Principe

DESCRIPCION DE LA FIESTA 41

eipe que tan fiel venera. Acteedor era de si mismo para tan grande desempeño: ni podia haver sido menos en su merito, para ser capaz de tanto Assumpto; ni podia corresponder mas que con el mismo Heròe à su grandeza. Así satisface con Su Eminencia à Su Eminencia; y su mismo Nombre es la Accion de gracias mas perfecta de su exaltacion. Pero aun para empezar à pronunciar su illustre Nombre necesitaba ser todo lo que aun no sabe de si mismo. Honor es del culto el del que le ofrece: que gustan los Numenes de veneraciones adornadas; y las grandes Aras quieren Víctimas illustres. Parece, que se han estado labrando las Virtudes de este plausible y singular Prelado, para hacerse habiles de sus desempeños; si desempeños pueden formarse para obligaciones immortales.

En fin amaneciò el Día, que havia de ser Aurora del que se destinò para tan gran Solemnidad: y pareciò, que el Sol resplandeciò con mejor luz, ò que en lugar del Sol le servia de luz su mismo Assumpto. Y es cierto, que en tan immensos júbilos la luz no està en los rayos, sino en los corazones, y los ojos son los que alumbran à los esplendotes. Toda la Fa-

brica del Templo, aun quando no fuera Maravilla del Arte, huviera aparecido Milagro del adorno. Sus encumbradas Torres, aun antes de ser iluminaciones, ya eran lucimientos. Las Machinas destinadas al festivo Fuego, aun antes de ser Volcanes, ya eran Pompas. El concurso aun antes de ser regocijo, ya era admiracion. Las calles solo por los ornatos distinguian los espacios; porque lo innumerable de los que las llenaban las hacian Theatros.

Abriõse el Templo, por la Tarde que formaba las Visperas del Dia: y (reservando para èl la descripcion de sus riquezas) la Sacra Accion de celebrar aquellas fue desde luego vn adelantamiento de esplendor, que huviera podido ganar por la mano à la Solemnidad, y desfrutarles toda la admiracion à las grandezas, si no tuviesse inagotables los aslombros. Resonò en tantas harmonias el magnifico Templo, que pareciò, que se tocaban las Pilastras, y que las Cupulas cantaban. Que necesidad ay ya de fingir Apolos, ni de inventar Musas, quando en cada Tribuna se hallaba vn Helicon de cantos, y en cada voz vn Parnasso de dulzuras. El numero acorde de los Instrumentos, la destreza canora de los

los Musicos, el ayre nuevo de las Composiciones, la repeticion alterna de los Coros, ya en lo proporcionado de los afectos, y ya en lo suave de la voces, formaba todo vn conuento de encantos, que arrebatavan extaticos los animos por los oydos; y, no siendo conceptos del ingenio, se hacian otras razones del sentido. Pero sobre todo, la elegancia de las Letras, y la idea de las Operas expresaron sus pensamientos, tan sublimes, que compusieron otra Musica, en que estaba toda la Consonancia en el Assumpto. Quanto el Genero Diatònico tiene de magestuoso, y de pathetico el Cromatico; quanto el Modo Dorio de grave, y el Lidio de afectuoso; y quanto el Afecto gozoso de alegre, y el Heroico de sublime; quanto la Antigüedad discurio en resonantes Acroamas, y los Modernos han inventado en sonoros Conciertos; quanto han adelantado los heroicos Lelios, y los suaves Bononcini, los afectuosos Corelis, y los dulces Faccos, todo se empleò en la general melodía de los cantos: en que la variedad de las modulaciones era otra vniformidad de los aplausos. Jamas se oyò tan bien concordado el vniversal adorno del Estilo Mo-

44 DESCRIPCION DE LA FIESTA

tético en las voces cō el resonante del Symphoníaco en los Instrumentos: jamas se admirò tan noblemente vnida la Religiosa ferriedad de la Musica Ecclesiastica con el florido agrado de la Drammatica, desuerte, que ambas eran vn culto à dos hazes de concento, y vna Solemnidad à dos visos de celebracion: porque en tales Assumptos no se desdenan las Aras de aplaudir los Heròes, quando admite como Holocaustos las Virtudes. Y assi fue esta vn Sacrificio de Harmonia, de que fue el Amor el Sacerdote, y el Aplauso el Templo.

De la Noche solo llegó el nombre, para que se supiesse, que ya no era: tan desfolada, que no hallò donde estar en todo el Cielo. Las Estrellas baxaron à ser hachas, y formaron otras Constelaciones de artificio. Aquellas igneas Moles, con que los hombres han gustado hacer regocijos de los truenos, y divertimientos los incendios, fabricadas en varias formas de vna agradable Architectura, y adornadas de numerosos Symbolos y nobles Divisas, armaron lucientes tempestades, en que fueron los Rayos esplendores: Ernas, y Encelados fulminados à vn tiempo, y fulminantes; Typhèos, de que eran aspides de luz y ser.

DESCRIPCION DE LA FIESTA 45

serpientes de resplandor los fuegos volantes que arrojaban.

Es el afecto el fuego de los pechos, que de incendio en incendio crece mas activo: conque del modo que los cuerpos graves aceleran el movimiento, mientras mas descenden, aumentan los deseos el ardor mientras mas suben: y assi no cessan los obsequios mientras mas se ostentan; de manera que vna demonstracion es grado de otra. Por esto, luego que feneciò la festiva funcion de los sumptuosos Fuegos, comenzò otra, si no mas plausible en el regocijo, mas grata en el cortejo. Fue esta la del que hizo el afecto del reverente Author de todas en los mas suaves y exquisitos Dulces, y en los Elados mas preciosos, que pudieron discurrir el Arte y la grandeza. Siempre gustaron los Humanos entrar al Apetito en parte de las Pompas, y coronar con los labios à los ojos: conque las Mesas se hicieron Capitulos, y los Combites se formaron Triumphos. Parece, que todo lo que en los demas Sentidos es admiracion, con vno se hace gloria. Ni la Inmortalidad parece que està gozosa, si no se le corresponde al Laurel con la Fuente, ni la Fama està

M cona

46 DESCRIPCION DE LA FIESTA

(*)
Plutarco, y
Athenèo

contenta, si no remuda la Trompa con el Vaso. Hasta los mas austeros Philosophos discurrieron mas ingeniosos en sus Banquetes, y mas eruditos en sus Cenas: testigos en sus Sympotiacos, y en sus Dypnosophistas dos de los mas Sabios. (*) Pero con la magnificencia de la demonstracion presente, que fueron los antiguos aparatos! Las mas suaves bebidas, y Nectares mas celestiales no fueron, ni oy son, mas que tributos, que dà à Baccho el desorden, y delicias, que ideò la Fabula à los Dioses: los vnos, agotadas ofensas de la razon; y los otros, bebidas ficciones del engaño. Pero en las que se sirvieron en Fancion tan sublime, todas fueron inocentes Nectares y verdaderas ambrosias, fragrantés à vn tiempo, y suaves, en que se elevaba à discurso el apetito. Que sería esta obsequiosa copia en vn Pays, que es otro Perú de las dulzuras; pues pudo exceder las abundancias que exceden à las de todo el Orbe?

Amaneciò el siguiente Dia: y, à expresar lo mejor, amaneciò el Templo: porque, hecho vn Hemispherio de adornos, y vn Cielo de riquezas, se tenia por Sol su Eterno Numen. Pareciò, que havia de la

DESCRIPCION DE LA FIESTA 27

descendido del Emphyreo, no solo fundado sobre doce, sino sobre multiplicadas preciosas Piedras, tan numerosas, que parecia, que tenia por marmoles Luzeros. Aqui hace agravio la descripcion a la verdad, no tanto, porque es menos, quanto porque parece mas. Siendo en si sola admirable la Fabrica del Templo, que seria acompañada del mayor ornato? si con vna sola no podia, que haria la vista con dos Maravillas? El Oro, tejido en Colgaduras, y las Sedas, floridas en Pestones ofrecian a la admiracion quanto el Infubre artificio pulio en delicadas Telas, y la Gálica curiosidad realzo en ricos en Brocados. Quanto Golconda resplandece en Diamantes, y quanto Zeylan arde en Rubies; quanto brillan el cerúleo fulgor de los Zaphiros, el verdor refulgente de las Esmeraldas, y el aureo esplendor de los Topacios; y en fin quanto la India y la America quaxan dentro de sus Oceanos en Perlas, todo pareció que alli se havia atesorado en Joyas y Reliquias, y que la Naturaleza havia querido bolver a su Author como holocausto las riquezas, que le havia esparcido como dadora. El mayor de los Altares se veia erigido en Pyramide de Plata, compuesta de

DESCRIPCION DE LA FIESTA

Mallas, Ramos, y Florones, en que se perdía en el adorno la estructura. Magnificencia, que seguían los demás Altares; con que estaba hecho el resplendente Templo vna Iglesia formada de Templos. El numero de las antorchas y las hachas que lo iluminaban, colocadas, ya en las mismas Aras, y ya en todos los espacios de las Naos, era tan infinito, que parecían vn Sol, que, desmenuzando en resplandores, lo ilustraba: de fuerte, que, à no competirlos los del Oro y la Plata, que los reverberaban, las mismas luces hubieran sido oscuridad de los adornos. La multiplicidad de las Lamparas y de los Blandones, que llenaban el Ayre y los Altares, era tan numerosa, que parecía, que se havia consagrado à aquel Divino Culto reducido à piezas el Perú. La tersa claridad de los Espejos era otra riqueza reflectida: la varia hermosura de las Flores, ya erigidas en tarazados Obeliscos, y ya esparcidas sobre el alfombrado pavimento, formaban vna consagrada Primavera, en que se dudaba, si eran matizados efluvios las fragancias, ó fragantes reflexos los matizes: con que se pisaba por Pascuas, y se lograba respirar Sabores. Y aun con todo esto, como si no bastaran al

Sen-

DESCRIPCION DE LA FIESTA 94

Sentido los perfumes, los ambares y los incienfos, que poblaban todo el Ayre, formaban otro culto, en que los humos eran otras luzes de la adoracion.

Veíase inmediato à la Iglesia el Sagrado Vulto equestre de Santiago, tan adornado de preciosas Piedras, que nunca pareció mejor imitada su gloria, que en su lucimiento: y, con todo esto, superaba el ayre de su porte à su riqueza. Ocupaba aquel lugar, como que era el Xefe Celestial de nuestros cultos, y el Patron singular de la famosa Merida. Seguianse por todo el Cuerpo de la Iglesia colocadas en Mesas de Plata varias Estatuas de Cardenales, que, adornadas de brillantes Joyas, formaban vn glorioso Confistorio, en que asistían à la Suprema Creacion de Su Eminencia: cuya Imagen recibia de la de Su Santidad el Breve de su Purpura. Bolvió à resonar la Sacra Musica en los Divinos Oficios, como precursores del mayor, y volvieron à acompañarla los Conciertos alternos de los Coros con nuevo aparato de dulzuras en nuevas Letras, y Composiciones, en que compitió la sublime elegancia de las Poesias con la sonora harmonia de los Cantos.

N

Las

501 DESCRIPCION DE LA FIESTA

Las elegantes que decantaban la grandeza de su Assumpto, puestas en admirables Tarjas, hacian dudar, si los colores eran Lyras, ò si eran Pinturas los Conceptos: Laminas volantes, pero mas eternas, que los bronce; y padrones delineados, pero mas perpetuos que los vultos, para immortalizar à las Virtudes. Y en fin eran otra Musica muda, pero mas harmoniosa que los Cantos. Pendientes vnas en la Nao principal, hacian ver multiplicado en Pindo en las Pilastras; y otras colocadas en las manos de los Cardenales formaban de cada vno vn Sacro Apolo.

El concurso de los asistentes era vna Ciudad reducida à solo vn Templo, tan extatico por la admiracion, que havia menester todo lo gozoso, para bolver en si de reverente. Y en fin coronò toda la gloria la de la Miffa, que se cantò con la mayor Sagrada Pompa de Ornatos y Ministros, con que lo humano pudo ser capaz de lo Divino, y el Sacerdocio pudo hacerse Viçtima del mismo Sacrificio, siendo este el de vn Dios ofrecido al mismo Dios. A cuyo fin se predicò el Sermon por el Sacro Orador à quien se encomendò, y à quien se juzgò capaz, si no de

DESCRIPCION DE LA FIESTA 75
todo el vuelo de vn assumpto en que no podia
hallarse suficiente Pluma para ser de templeño,
digno de aspirar à parecer obsequio.



SER

SERMON
GIVE EYES

FESTIVAL 2012
The day of the Lord is at hand
and the day of the Lord is at hand
and the day of the Lord is at hand

THE DAY OF THE LORD



SERMON

QVE EN LA

FESTIVA SOLEMNI-
dad de que se ha hecho des-
cripcion en la Relacion
antecedente

PREDICO

EL R. P. M. F. EGIDIO DIAZ GON-
zales de el Orden de San Augustin.

1739.

THEOLOGICAL

SERMON

1871

1871

1871

1871

MEMO

1871

1871

1871

1871

APROBACION:

DEL R. P. M. F. Ramon de Villarreal
y Calderon, Doctor Theologo en esta Real
Vniversidad de S. Marcos, y Cathedratico
de Prima de Theologia jubilado en la Pon-
tificia de S. Ildephonso, actual Regenta-
te de los Estudios de esta Provin-
cia del Perú, del Orden de
N. P. S. Augustin, y Exa-
minador de ella,



E ORDEN Y MAN-
dato de N. M. R. P.
M. Fr. Juan Joseph
Ponce de Leon, Doc-
tor Theologo en la
Real Vniversidad de
S. Marcos, Procura-
dor que fue en ambas
Curias por esta Pro-
vincia del Perú, del Orden de N. P. S.
Augustin, y agora Dignissimo Prior Provin-
cial de ella. &c. He leído el Sermon, que
dixo en este Convento Grande de Nuestra
(1) Se-

Señora de Gracia, el M. R. P. M. Fr. Egidio Dias Gonzales Doctor Theologo en la misma Real Vniversidad, en la Solemne Accion de Gracias à la Exaltacion del Eminentissimo Señor D. Fr. Gaspar de Molina y Oviedo, à la Purpura Cardinalicia. Obedeci prompto el precepto hecho vn Hypocrita de la obediencia; porque mas me sonò à premio, que à mandato: ya por la suavidad genial con que Su P. M. R. manda, pudiendole decir con el Discreto Casiodoro: *Tu solus, mi Praesul, quando imperas premia tribuis*: y ya por lo agradable de la materia que prescribe. Es esta vn Panegyrico à vn Eminentissimo Señor Cardenal Augustiniano, de cuyo Grande Nombre esta lleno vno, y otro Mundo.

(1)
*Cland. Paneg.
 ad Prob.*

(2)
*Virtutibus ille
 Fortunam de-
 quit.
 Idem ubi sup.*

*Illam Fama vehit trans aquora, transque remotas
 Tethyos ambages, Atlanteosque recessus. (1)*

Que ha sabido enseñar à virtuosa à la Fortuna, (2) y à hacer de sus contingencias elecciones. Que solo vive por aciertos, y respira por beneficencias; sin que su noble Genio se embaraze con las distancias: porque con cierta inmensidad de Espiritu assiste aun en lo mas remoto para el remedio, y para el beneficio: como que es Su Eminencia.

cia el benigno Astro de la Monarchia, cuyo poderoso calor hace elevar à su alta Esphera los humildes vapores del mas distante valle como ruegos, que decidienden luego en generosas lluvias de Amparos. Bien lo testifica esta Provincia en su mayor angustia. Bien lo agradece en su mayor exultacion, siendo toda vn vasto Cuerpo de racionales Victimas consagradas à Dios por Su Eminencia; y vna Republica de Adorantes, que, sobre la voion de Profession ha añadido la de afectos: desuerte que parece, que ha hecho vn quarto Voto de vida obsequiosa, ù otro Instituto de veneracion à Su Eminencia.

Pero donde la Cabeza idolàtra, que haran los Miembros? Donde es incendio el Astro que domina, como no arderà lo Sublunar? Con dos tan poderosos motivos, como son vn exemplo que manda, y vn insigne Merito que atrae, como no ha de ser esta Religiosa Provincia vna perdida de amor, que solo se halle gustosa à los pies de Su Eminencia, como en centro de su noble peso? (3) Estoy firmemente persuadido à que esta generosa passion es vna especie de contagio, que se pega de mayor à menor. Porque N. Dignissimo Exprovincial proxima-mente Abfuelto arde que es gloria: y no pudiendo sufrir en su Religioso pecho, fien-
do.

(3)

*Amor meus pen-
dus meum. Aug.
Lib. Conf.*

de tan magnanimo; tanto incendio; como
 sino estuvieramos en la treta, ha pedido ala-
 fia de ardor, arrojando à la superficie todo
 el fuego en varios indicantes signos de su
 ardiente fiebre. Y por ultimo lo que ha
 conseguido, es inficionarnos à todos de Pyr-
 auftas, y Salamandras, y quedarle S. P. M. R.
 muy contento con todo su fuego en su pecho.

(4)
Virg. 4. Aenid.

Vulnus alit venis, & caco carpitur igni. (4)

Pues del Emeritissimo, que aora gloriosamen-
 te nos preside, que dire? Este es otro cantar
 de fineza:

(5)
Virg. ubi sup.

*Multa viri virtus animo, multusque recarsae
 Gentis, hanc. Herent infixi pectore vultus;
 Verbaque. (5)*

Bebiò el dulce veneno en la propia copa.
 Por la vista le conquistò el corazon. Fue el
 feliz Jason-Indiano, que mereciò bolver à
 su Patria enriquecido con el inestimable The-
 soro del Favor de Su Eminencia. O quanto
 lo aprecia! Con que gemidos de gratitud no
 se confiesa oprimido de tanto pelo de be-
 neficios! Que bien relata sus amables Pren-
 das, haciendo de cada oyente un Estatico,

y de cada libre vn Captivo? Que bien fixo conserva en la preciosa Tabla de su memoria aquel heroico agradable semblante, que con los mas finos colores de su Eloquencia, procura siempre imprimir en las preparadas ideas de sus amantes Subditos? A que corresponde docil su feliz Rebaño en testimonio de su aprovechamiento en el Arte de agradecer, con la exageracion Bucolica del Poeta, como humilde:

*Ante leues ergo pascentur in equore cervi,
Et freta destituent nudos in littore Pisces;
Ante, pererratis amborum finibus exul, (grim,
Aut Ararim Parthus bibet, aut Germania Ti-
Quam nostro illius labatur pectore vultus. (6)*

(6)
Virg. Egl. I.

Pero que mucho vna Su Eminencia esta Peruana Provincia en su Amor, quando ha vnido tantas en su admiracion? Es la Virtud elevada vna escandalosa de gloria, que a campanadas de merito se hace respetar hasta donde llegan los ecos del Honor. En la Figura Evangelica es Su Eminencia vna hermosa Ciudad, de quien se han dicho Maravillas: *Gloriosa dicta sunt de te, Civitas Dei. (7)* Y, si exaltada esta Ciudad sobre vn Monte solo, no ha podido ocultar su gallarda Arquitectura: *Non potest Civitas abscondi super Mons*

(7)
Psalm. 46.

(8)
Math. 5.

Montem posita; (8) como podrá escalar su gloria; colocada sobre los siete Sacros de Roma: *Fundamenta eius in Montibus Sanctis*. No parece, que puede ascender mas Su Eminencia, porque no ay mas altura que subir, quando se llega al Apogeo del Honor. Y assi hincando la rodilla, con reverente mano esculpire al pie de su venerable Estatua esta expresion de lo summo:

*Nil iam, Molina, relictum,
Quo virtus animo crescat, vel splendor bonos.
Calmen utrumque tenes.* (9)

(9)
Cland. de Conf.
Mall. Theod.

Celebrar este glorioso Ascenso ha sido el asumpto del Panegyrico. La Idea que sigue es vn salvoconducto de discurso, que se le concede por aora à la Voluntad, para que, hecha Razon, discurra afectos. El Entendimiento apartese alla con sus criticas especulaciones: que es vn necio de finezas, y no estemos aora para perder tiempo de amar. Bueno fuera por cierto, que à luzes vistas de vn Gigante merito, que nos executa, dexàramos las dulzuras de arder, por las sequedades de discurrir.

Ea pues, Noble Gratitude Peruana, à lo que agrada: *Trabis sua quemque voluptas,
Nadie me discurra: Todos amen: Quis enim*
mae

modus adfit amor? Arda Lima grata Victi-
ma en obsequioso incendio de su Idolo Lima-
no, (10) del *Engrandecido que engrandece* à
todas hazes; porque engrandece al Christia-
nismo, exalta à su Soberano, ilustra la Mo-
narchia, dà nuevo esplendor à Roma, honra
su Religion, y tiene ocupado el Mundo con
su Fama: Desuerte que parece Su Eminen-
cia vn Centro del Honor, de quien no se
puede tirar linea à los Perimetros de sus Es-
pheras, sin que passe salpicando puntos de
gloria. Es gloria para Merida, y prolonga-
da mas y mas la linea de su honroso influxo,
es gloria para Estremadura, para toda Espa-
ña, para Roma, para toda Italia. Y (omi-
tiendo menores Espheras) hasta al Cielo su-
ben sus lineas; porque es gloria de su gran-
de Padre Augustino. Este es el glorioso Ob-
jeto del Panegyrico, tan tierno para nuestra
eterna memoria, que no puede contener cosa,
que no sea vna Religiosa fineza, ni fineza,
que no sea merito. Por lo qual merece la
publica luz, que pretende. Afsi lo siento
salvo &c. En este Colegio de S. Ildephonso
en 5. de Junio de 1739.

Fr. Ramon de Villa-Real y Calderon.

Li-

(10)
Es Anagram-
ma puro de
Molina.

LICENCIA DE LA RELIGION.

P Or la presente, y por lo que à Nòs to-
ca, concedemos Licencia, para que
pueda darse à la Prensa el Sermon, que
predicò el R. P. M. Fr. Egidio Diaz Gon-
zalez à la exaltacion de la Purpura del Emi-
nentissimo Señor Don Fr. Gaspar de Mo-
lina y Oviedo, precediendo la Aprobacion
del R. P. M. Fr. Ramon de Villa-Real, Re-
gente General de los Estudios de esta Pro-
vincia. Lima, y Mayo 6. de 1739.

Firmada de nuestro nombre, sellada con
el Sello menor de la Provincia, y refren-
dada de nuestro Secretario.

*Fr. Juan Joseph Ponce de
Leon, Prior Provincial.*

*Fr. Juan Chrysostomo Noriega,
Secretario.*

Reg. Lib. 4. Fol. 4.

APROBACION.

DEL R. P. M. Fr. FRANCISCO BALEA-
no, del Real y Militar Orden de Nra. Sra.
de la Merced Redempcion de Captivos, Lec-
tor de dos Cursos de Artes completos, y de
Prima de Theologia, Regente mayor de Es-
tudios, Commendador que fue del Convento
Grande de S. Miguel de Lima, Calificador
del Santo Officio, Maestro en Artes y Doc-
tor Theologo en la Real Vniversidad
de San Marcos, Examinador Sy-
nodal del Obispado de Tru-
xillo, y de este Arzo-
bispado.



OR ORDEN DEL
Señor Doctor Don
Andres de Munibe y
Garavito, Arcediano
de esta Santa Iglesia
Metropolitana, Ca-
thedratico de Prima
de Canones Jubilado
en esta Real Vniversi-
dad, Provisor y Vicario General, Sede Va-
cante

cante de este Arzobispado, he visto el Sermon, que se predicò en la Sagrada Fiesta con que se solemnaizò la Accion de gracias de la exaltacion à la Dignidad Cardinalicia del Eminentissimo Señor D. Fr. Gaspar de Molina y Oviedo, Obispo de Malaga, Presidente del Real y Supremo Consejo de Castilla, Commissario General de la Santa Cruzada, y Governador del Arzobispado de Toledo. Y confieso desde luego, que, convertido en extasis el examen, sería necesario, que se hiciesse para su aplauso vna transmigracion de entendimientos mas verdadera, que la que de las almas discurrió Pythagoras: porque parece, que, si fuesse posible, debia continuar para aprobar el del mismo Author, que se eligió para decir. Solo el Título ò Thesis de *El Engrandecido que engrandece*, se reconoce à quanto pudo estenderse su elocuencia: porque en los grandes empeños solo con decirse, que se cumplen de inmensos se alaban de acertados, passandose la magnitud del Objeto à la del Panegyrico. Aquel es tan excelso, que en esta ocasion, sería el mayor elogio de este el exprefarse solo que aspirò, quanto mas lo fuera decir que consiguió. Y assi no pudiendo ser mayor el imposible de examinar la igualdad del desempeño con la grandeza del

Al

Assumpto ; ni de componer la facilidad de
pensamiento con la brevedad del expedien-
te, solo podrè informar, ser digna esta
Obra de darse à aquella luz publica de la
noticia, que merece la ilustre de la fama de
su Objeto. Así lo siento. &c. En este
Convento Grande de S. Miguel Lima, y
Junio 4. de 1739.

Fr. Francisco Baleano.

EL Provisor de los Re-
yes &c. Por la pre-
sente doy licencia, para q̄ se
pueda imprimir el Sermon
que predicò el R. P. M. Fr.
Egídio Diaz Gonzalez del
Ordē de S. Augustin, cuyo
Titulo es el [Engrandecido
q̄ engrandece] Atento, á q̄
del parecer dado por el R. P.
M. Fr. Francisco Baleano
del Orden Real de la Mer-
ced, consta no tener cosa
contraria à Nuestra Sãta Fé.
Lima y Junio 7. de 1739.

Doct. Munibe.

Por mandado del Señor

Provisor

D. Miguel del Molino.

APROBACION.

DEL M. R. P. M. F. PABLO PONCE
de Leon, Doctor Theologo en la Real Vni-
versidad de San Marcos, Examinador Syno-
dal en el Arzobispado de la Plata, Rector
actual y Vicario Provincial del Colegio, y
Pontificia Universidad de San
Ildephonso del Orden de N.
P. S. Augustin.

EXC^{MO}. SEÑOR



E ORDEN DE V. E.
he visto el Sermon, que,
en la Solemne Accion
de Gracias à la Exal-
tacion del Eminentis-
simo Señor D. Fr.
Gaspar de Molina y
Oviedo à la Purpura

del Vaticano, dixo en este Convento Gran-
de Nuestra Señora de Gracia el R. P.

(*)

M. 4

M. Fr. Egidio Diaz Gonzalez, Doctor Theologo en la Real Vniuersidad de San Marcos. Y confieso con ingenuidad, que, luego que lei este Epigraphe; *El Engrandecido que engrandee*, enfurecido el genio de la viveza de la Idea, y enardecido el pecho de la nobleza del Objeto; picado de vna sagrada emulacion el pensamiento, y todo arrebatado del afecto al Numen, eché à volar el Discurso, emplumado de las noticias, que ha esparcido por acà la volante Fama de nuestro Eminentissimo Cardenal: y à breve vuelo de discurso, me hallè con tantas pruebas del propuesto Problema, que encogi las alas, y me retirè à mi voluntad, à predicarla vn Panegyrico de afectos en el estrecho Templo de mi veneracion: Ara improporcionada, y escasa Victimà para tanto Numen. Pero que he de hacer? Yo debo ofrecer el fuego; de parte de la Deidad està hacer, que se eleve el humo.

Tales Milagros de Heroicidad han penetrado estas remotas Regiones, que hacen concebir, que, à haver nacido Su Eminencia en otro tiempo, donde cada hazana valia vna Deidad, fuera ya vn Cielo entero de Numenes, como es aora vna gloriosa realidad de los Briarèos, y de los Geriones. Nacio Su Eminencia para felicidad de Es-

paña, y gloria de nuestro Monarca Inviolto
(que Dios guarde) y fue preciso, que la
Divina Providencia le comunicasse los Ta-
lentos à manos llenas de favores. Despachò
desde su luz primera à Su Eminencia el
Decreto de su Cargo, que, escrito con ca-
racteres de los mejores Astros, contuvo los
Privilegios de las mejores qualidades. Fue
esta desde luego vna Merced de immensi-
dades, que en cada Virtud, que previno al
animo de Su Eminencia, le diò vna vastidad,
que, à haver muchos Orbes, tuviera para
cada vno con que dirigirlo. Havia de pro-
ducirse Su Eminencia; y en vn disseno de
Arcanos lo estuvieron trabajando los Siglos;
no recogiendo, sino repartiendo en varios
ilustres Genios algunas de sus excellas do-
tes. Ya daban de su fidelidad vn Ephestion
para Alexandro; de su amor vn Mecenas
à Augusto; y de su Sabiduria vn Plutarco
à Trajano. Ya formaban de su zelo vn
Taciano para Adriano; de su prudencia vn
Rufino à Theodosio; de su integridad vn Theo-
doro à Honorio. Pero nunca tuvieron en
quienes emplear su promptitud, y su desin-
teres, su agudeza, y su vniversalidad. En
ninguno hallaron las Edades Paralelo; pues
no podian ser modelos los que solo me-
recian ser imagenes.

Co:

Como, pues, con tanto ensayo de eternidades, no havia de ser Su Eminencia vna Hechura tan noble, que, exaltada por su Soberano Dueño, no le reflectiesse el honor en gloria? Por esto es Su Eminencia otra Soberania de acierto en lo que elige, y otra Magestad de gobierno, en lo que decreta el Jupiter Hispano:

*Oracula Regis (*)*

(*)
*Claud. In Pa-
 neg. de Cons.
 Mal. Theod.*

*Eloquio crevere tuo; nec dignius unquam
 Majestas meminit sese (Hispana) locutam.*
 Vna Inteligencia Motriz, que gyrando toda la Esphera del Gobierno, forma vn concento de acierto, que à vn tiempo es vn Acroàma de gloria al Soberano, y vna Symphonia de utilidades al Vassallo. Harmonia tan estruendosa de concierto, que llegó hasta la Sacra Deidad que preside el Tyber, y movida de su dulce acento, la fixò tambien por Astro de su Cielo. Así se le ensanchò à Su Eminencia la esphera de su actividad, para que à vuelo tendido de comprehension ilustrasse à vn tiempo muchos Hemispheros, q, à no ser así, tuviera ocioso mucho influxo; y se quexàrà con razon el siglo, de q se estrechasse à partes vn Excelso Genio, que destinò la Providencia para su vniversal restauracion:

(*)
*Claud. ubi
 sup.*

*Non te parte sui, sed in omni corpore sumpsit (*)*

Im-

*Imperium, cunctaque dedis tellure regendos
Reñores: Hispana tibi Romanaque Thebys
Paruit.*

A otros eleva à tanta altura la casualidad que los ha introducido, la crianza que los ha hecho amables, ò el Poder que los hace precisos. Pero à Su Eminencia solo lo llamaron el bien de ambas Cortes, y la experiencia del Talento; y, sin diserepar Virtud, fue elegido por todos los votos del Consejo intimo de la Razon. El mayor amor de Vassallo para su Soberano, el mayor desinterés de Ministro para el publico, y la mayor vastidad de genio para el Cargo han sido, no los méritos de Su Eminencia para exaltarle, sino las razones de la Monarchia para necessitarlo.

Pero entre tan excelsas dotes, la que mas admira es aquel inimitable despejo, y desembarazo de animo con que dà prompto expediente Su Eminencia à tanto, sin q̄ alteren la serenidad de su alta Mente los continuados impetuofos torvellinos de negocios, que incessantes baten las puertas de su Gabinete, siendo vn eminente Olympto de Gobierno, à cuya tranquila cima no llegan las contrarias alteraciones del valle, ni los fuertes vracanes del amor, y el odio, que saben doblegar Cedros:

(*)

Nere

(*)

Claud. ubi sup.

*Non te tot limina rerum (*)*
Aut tantum turbavit enus sed et altus Olympi
Vertex, qui spatio ventos, hiemesque relinquit,
Perpetuum nulla teneatur nube ferenum,
Celsior exurgit pluvis, auditque ruentes
Sob. praebus nimbos, & rauca tonitrua calcant
Sic patiens animus per tanta negotia liber
Emergit, similisque sui; iustique tenorem
Elidere non odium cogit, non gratia funder.
Este Grande Heroe, Señor Excelen-
tísimo, es el Sacro Objeto del Panegyrico,
que por el Superior Mandato de V. E.
he leído; y siendo casi inexpressable por
la hermosa confluencia de Prendas que lo
ilustran, irregular Monstruo de gloria, en quie-
cada Virtud pretende ser cabeza; ha sido tan-
ta la diestra valentia del Orador, q̄ de vn golpe
de Laconismo le comprehendio Alcides elo-
quente todas las gloriosas fauces. A solo este
Rhethorico Crystal: El Engrãdido q̄ engrãdece,
cũdo, ingenioso Archimedes, todo vn Cielo de
heroicidades. Y, no conteniendo cosa contra
nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; an-
tes si el mayor incentivo a la Virtud, qual
es el aplauso de ella, juzgo, que merece la
publica luz que solicita. Así lo siento, sal-
vo &c, En este Colegio de S. Ildephonso a 4
de Junio de 1739.

Fr. Pablo Ponce de Leon.

LICENCIA DEL REAL Gobierno.

Callao 6 de Junio de 1739

EN atencion à la Cen-
sura del R. P. M. Fr.
Pablo Ponce de Le-
on se concede la Licencia
necesaria, para que pueda
imprimirse el Sermon Pane-
gyrico, que pide el Su-
plicante.

Rubrica de S. Exc.

Ribera.

LIBRARY OF THE

UNIVERSITY OF CHICAGO

1100 EAST 58TH STREET

CHICAGO, ILL. 60637

1967

1100 EAST 58TH STREET

CHICAGO, ILL. 60637

1100 EAST 58TH STREET

CHICAGO, ILL. 60637

1100 EAST 58TH STREET

CHICAGO, ILL. 60637

1100 EAST 58TH STREET

CHICAGO, ILL. 60637

1100 EAST 58TH STREET

CHICAGO, ILL. 60637

1100 EAST 58TH STREET

CHICAGO, ILL. 60637

1100 EAST 58TH STREET

CHICAGO, ILL. 60637



SERMON:
EL ENGRANDE GIDO
que engrandece

SALVTACION:



GRADE CER DONDE
no està el beneficio, ce-
lebrar donde no està
Heròe, y hacer el Dia
donde no està el Sol;
son Paradoxas de gra-
titud, raridades de Pa-
negyrico, y esplendo-
res de jubilo pocas

vezes vistos en el Pays de la Immortalidad:
siendo la percepcion del bien todo el estimu-

Q

11

lo del agradecimiento, la vista del Principe toda el alma del elogio, y su presencia todo el lucimiento de la Solemnidad. El mismo beneficio es la gratulacion de su grandeza; el mismo Heròe es la alabanza de sus glorias; y su misma asistencia es la exultacion de sus aplausos. No se fabrican Aras, sino donde està el Numen; ni se queman incienso, sino donde està el Templo. Que que Plinius, Ausonios, que Paccatos dieron gracias, ni oraron Panègyris donde no estaban sus Assumptos? El mismo Evangelio nos lo dice. Los grandes Sagrados Principes son Ciudades magnificas, y Antorchas lucientes; aquellas puestas en excelsos Montes y estas, colocadas en altos Candeleros. Y para q? Para que se vean en las alturas dõde estan, y se celebren en los Ministerios dõde brillã: *Civitas supra montem posita: Super Candelabrum, et luceat omnibus.* Aplaudit con gracias vna Luz, donde sus esplendores no se gozan; delinear con elogios vna Ciudad, donde no se alcanzan sus grandezas, es vn imposible de afecto, y vna contrariedad de aclamacion, que impiden toda la gratitud, y emmudecen à toda la Eloquencia. Porque la Virtud de vn gran Prelado, q̃ esos Sagrados Symboles dibuxan, y ha de atraer à muchos à CHRISTO, y por-

El Engrandecido que engrandete: 3

por todos se ha de celebrar: *Sicut ergo Verba in monte sita latere nequit, sed omnium circum circa degentium oculos ferit; sic et Apostolus, Prælati, et Sacerdos in omnium oculos incurrit, ut multos ad Christum trahat, et ab omnibus laudetur. Atque in candelabris ponitur, ut omnibus in domo præfulgeat, que explicò Cornelio; nunca pudiera celebrarse, nunca pudiera iluminar, donde no se percibian sus bellezas, ni se veían sus fulgores.*

Pero con todo esto, Señores, ay beneficios tan insignes, ay exaltaciones tá dignas, y ay tan brillantes esplendores, q se sienten, se aplauden, y se gozan, aun mas allá de donde se hacen, se ven, y se difunden. Son de la Estirpe de la Gloria: y así tienen el Privilegio de la Inmensidad. En todo está lo que merece estar en todo: que en el Imperio de la Inmortalidad, como no ay tiempos, que distingan las duraciones, no ay distancias, que aparten las presencias. Porque juzgais, que, para referir las glorias de Dios, y para celebrar sus obras, no tuvo el Real Profeta por capaz Historiador, ni por idoneo Panegyrista al Sol; y solo dió estos empleos al Cielo, y al mismo Firmamento: *Cæli enarrant gloriam Dei, et opera manuum eius annunciant*

Firmamentum? No era aquel brillante Astro Pluma de luz bastante, Eloquencia de incendio suficiente para tanto Assumpto? No havia puesto el Señor en el su Tabernaculo para lucir: *In Sole posuit tabernaculum suum*. Pues como no tiene en el su voz para aplaudirse? Es el caso: que el Sol solo ilumina donde està, y dexa en sombras à lo que no assiste; pero el Cielo todo lo assiste à vn mismo tiempo, el Firmamento todo lo esclarece; à todo està presentes sus Espheras, à todo irradian sus Estrellas. Por esso en el insigne beneficio que resulta à toda la Aureliana Religion de la Sacra Suprema exaltacion del Eminentissimo Señor Don Fr. Gaspar de Molina y Oviedo à la Purpura del Vaticano, en el immenso aplauso con que se celebran sus Virtudes, y en la singular pompa con que oy se hacen brillar sus esplendores, no solo no hace falta su presencia, sino que esta misma carencia le es mas tymbre. Mas illustre està donde no assiste: porque donde està se admira digno; acà se adora famoso. Allà manda; acà impera: allà manda en los Cargos; acà impera en los pechos: allà, donde gobierna; acà, donde no rige: allà no es mucho q̄ brille presente; acà es glorioso q̄ luzga ausente. Tenga en buena
ho.

El Engrandecido que engrandecē :

7

hora su Tabernaculo en el Sol; esto es, en el esplendor, y en el favor del Sol de España: *In Sole posuit Tabernaculum suum:* que es grande blason suyo, que rehera su gloria todo el Cielo, cubriendo à vn mismo tiempo todo el Orbe, y aplauda sus Virtudes todo el Firmamento, irradiando de vna vez toda la Tierra. *Celi enarrant: annuntiat Firmamentum.* La Fama es vna presençia de honor, que se estima mas que la presençia: vna visita de gloria, que mas se aprecia, que la misma vista: vna Imagen volante, que hace mas noble al mismo Original, y vna Imagen, para quien parece que vive el mismo Dueño: vn Templo, que tiene sus Basas en la vida, y su Cupula en la Eternidad. Que el Numen se adore en su Altar proprio, ordinario estilo es de qualquier culto; pero que tenga Altar, donde no brilla, es la mas singular veneracion. Que los corazones se hagan Sacrificios, donde los ojos no logran las luzes, es la idolatria mayor de los afectos. Por esso debe ser tan plausible esta Solemnidad, que à Su Eminentissimo glorioso Assumpto consagra esta Familia Augustiniana, y con ella toda esta gran Ciudad que la acompaña, y todo este Reyno à quien compendia. Esta es la mas obsequiosa Ac-
cion

SERMON.

cion de gracias, que en su nombre ofrece al Cielo el ilustre Prelado que la forma. Mucho es lo que arde, y poco lo que juzga que dedica. Su pecho es la Lampara primera de este Templo, y sus afectos las Luzes mas brillantes de sus Aras. Ninguno era mas decente que celebrasse à tan gran Principe, que el que era menos necessario para su alabanza: *Neminem laudare Principem decet, quàm quem minus necesse est*, le dixo allà Paccato al Gran Theodosio. Publicaré alsì con el mismo Evangelio vn *Engrandecido* que engrandese al mismo que lo eleva; vna Luz, que ilustra al mismo Sol que lo ilumina; y vna Copia, que exalta al mismo Original que la esclarece. Tan alta gloria es la que emprendo. Tenue voz es la que alzo para tan grande Theatro; debil pincel para tan grande Lienzo; leve Barca para tan grande Oceano. Pero, pues MARIA es la Estrella de los Mares, y està mas llena de esplendores, que el Golfo de imposibles, con vno de su gracia me contento; clamando *Ave Maria*:

El Engrandecido que engrandace

VOS ESTIS SALS TERRÆ. CIVITAS SVPRÆ
montem posita non potest abs-
condi. Math. Quinto.

SER EXALTADO VNGRANDE ME-
rito, es fortuna común del agradar; pe-
ro exaltar el Merito al Favor, es singular
corona del servir. Ser engrandecido vn ilus-
tre Varon, ordinaria costumbre es del He-
roísmo; pero engrandecer el Favorecido al
Soberano, raro blason es de la Virtud. Que
la Luz de vn Principe ilumine al Objeto
de vn Ministro en quien incide, vulgar efec-
to es en la Catòptrica del Poder; pero que
vn Objeto illustre à la misma Luz de la Soberania q̃ lo irradia, Phenòmeno es admirable
en la Esphera de la Heroicidad. Y esto es,
Señores, lo q̃ se ha visto y se ha admirado en
el Eminentísimo, que oy se celebra, y lo
que el mismo Evangelio nos ministra. Quien
duda, que es Su Eminencia vna Ciudad
de Meritos poblada de magnificencias de
Virtudes? vna Ciudad Santa, y nueva, que
desciende de el Cielo adornada de la gran-
deza de sus Prendas: *Sanctam Civitatem no-*
vam descendantem de Cœlo à Deo, sicut sponsa
Q *sans*

Sam ornatam viro suo? que el Español Monarca es vn Augusto Monte de Magestad, que tiene su raiz en toda la Tierra, y su cumbre en el Olympto,

Imperio teris, animos equabit Olympto, que dixo allà el Poeta? Luego, sin saltar termino à la analogia, se halla singularmente symbolizado Su Eminencia en el Sagrado Texto. Que otro Purpurado se ha colocado, se ha exaltado sobre la Regia dignacion de vn Soberano. Invierte mejor que Su Eminencia? Luego es la Ciudad puesta sobre el Monte. Luego es el Emblema de vn Gran Prelado engrandecido. Pero, si esta misma Ciudad, hecha vn Milagro de la Architectura y la riqueza, brillasse en Obeliseos, resplandeciesse en Cupulas, y se estendiesse en Muros, ay duda, que atraeria los ojos de la admiracion del Vniuerso? que esta admiracion haria, que sobresaliesse el Monte excelso, mas encumbrado que otro alguno? Luego tambien, sin duda, en vna reciproca vicissitud de exaltacion, la cumbre elevaria à la Ciudad, y la Ciudad elevaria al Monte. Siempre ha sido este el estilo de las eminencias, y la practica de las alturas. Hasta en los mismos hechos, que en ellas se han obrado, se ha visto esta mutua causalidad de

EL ENGRANDECIDO *que engrandecē.* 7
de honor y de grandeza. Esta fue la me-
moría del Moria, la veneración del Sinay,
y la fama de Sion; exaltándose, y exaltando
el vno al Sacrificio, el otro à la Ley, y
el otro à la Corona de Israel: y hasta entre
las luzes del Señor fue la gloria del Tha-
bor, y el esplendor del Olivete. Así, pues,
se está admirando en Su Eminencia esta
verdad, siendo vn Incllyto Sagrado Principe,
que, de la manra que ha sido el mas en-
grandecido, ha sido tambien el que mas ha
ēgrádecido à Su Monarca: y es, q̄ el Monarca
se ha engrandecido à si mismo con su exal-
tación: pues no pudiera ser tan illustre la
Hechura, si no fuesse tan Grande el Hacedor.

Sicut Palma exaltata sum in Cades, dice
la Reyna de todos los humildes exaltados.
Solos dos nobles Arboles se han elegido pa-
ra exaltar los famosos Heròes, la Palma,
y el Laurel. Son estos todo el blason de
las hazañas, y toda la gloria de los
Triumphos. Parece, que en moneda de im-
mortalidad sus hojas se han tassado à Es-
tados, y sus ramos se han pesado à Impe-
rios. Y porque se ha hecho aprecio tan
inmenso? no ay duda, que, porque, en vna
proporcion de honor, la alteza del tymbre
debía corresponder à la alteza de la accion;

Y

y las mas exaltadas de las Plantas debian ser las que mas exaltassen los Heròes . Pues por esso la Reyna de los Cielos se semeja à la Palma exaltada: porque, al tiempo que se exalta y se engrandece, exalta y engrandece à su Hacedor . Su misma humildad lo dixo assi, quando hizo la Visita mayor que ha visto el Mundo, llevando en sus entrañas à su Dios . Engrandece mi Alma al Señor, *Magnificat anima mea Dominum* , fue la Clausula primera de su Canto . Pues , porquè, O Soberana Celestial, decis, que engrandeceis al Señor, à quien no se puede añadir grandeza alguna? La mayor humildad ha de exaltar à la misma Omnipotencia? Pero ay de mi ignorante! ya oygo vuestra segunda Clausula , que dice: Porque hizo conmigo grandes obras el que es Omnipotente: *Quia fecit mihi magna qui potens est* . Vè aqui, como Su Eminencia es el *Engrandecido que engrandece* , es la Palma exaltada, y la que exalta: *Sicut Palma exaltata sum* : y es la Ciudad que se eleva, y la que eleva: *Civitas supra montem posita* .

Complacianse los Syros y los Hebreos de Parabolas, como de discursos de vna pieza , y de explicaciones de vn razgo, para describir, y persuadir . Y assi, no con-

ten

El Engrandecido que engrandere.

II

tento el Señor con vna sola, disñena à vn grande Principe Sagrado con otro semejante Symbolo. Antorcha puesta sobre el Candelero, y no cubierta, quiere, que sea en su esplendor: *Vos estis Lux Mundi: super Candelabrum*. Vè aqui otra imagen del mismo Assumpto. Por ventura la Luz, que se exalta colocada sobre el Candelero, no lo ilumina, haciendo resplandecer al mismo que la eleva; y quanto mas la hace sobrefalir, mas sobrefale? Comun es el reparo; pero la solucion aqui es bien singular. Como, Señor, se avienen exaltacion y lucimiento, con la humildad y el retiro que enseñais, *Attendite, ne fastidium vestram faciat coram hominibus, ut videamini ab eis?* (*) ostentacion y resplandor, con la modestia y la pobreza, que intimaís? Y esto, al pie de aquellas Bienaventuranças que ofreceis à los humildes à los pobres, y à los desgraciados? Pero ya entiendo, que decis: que la Grandeza ha de estar en la accion para el exemplo, no en la reflexion para la vanidad: que el lucimiento ha de estar en la enseñanza para la direccion, no en la ostentacion para el orgullo: que la riqueza ha de estar en la mano para el socorro, no en la custodia para el thesoro. Demanera que sea vn

R

Sa-

Math. c. 6. v.

1.

Sacro Principe vn abstraído de si mismo, y vn encubierro de sus obras: que no sepa del Mundo que lo vè, sino solo del Cielo que lo inspira: que no ostente la Virtud; y no por esto oculte el beneficio. Y esto es lo que executa S. Eminencia. Está en el Monte, como que está sin cumbre; está de Luz, como que está sin rayos. Está favorecido, para favorecer; está elevado, para elevar; y en fin tiene la plenitud del saber con el vacuo del presumir, y la inmovilidad de la Justicia con la flexibilidad de la benevolencia. Al bien que solo nos oye su fama, y que no nos escucha su modestia. Es su primero Pobre; porque es de todos: solo no dà lo que no puede dar, porque es de su Carácter. Es à quien parece que la Piedad dexò los Pobres por legado, y los desamparados por herencia. *Tibi derelictus est pauper, Orphano tu eris adiutor.*

Pero, lo que es mas que todas las liberalidades, se dà à si mismo todo al socorro del Pueblo. Es la manutencion de este vna Limosna de Gobierno, y vna Liberalidad vniversal, que hasta al Rey le sustenta la obediencia; porque es su Corte su primera Familia. Dos vidas tienen los Monarcas, la vna la de hombre, y la otra la

la de Principe; y esta segunda, que consiste en la del Pueblo, es la principal, porque es la del Poder. Y esta es à la que ha atendido Su Eminencia con tal zelo, que ningún Ministro la ha hecho mas eterna.

Dos exaltaciones encuentro en las Sagradas Letras, ambas tan paralelas, que parece, que la segunda fue vn Tanto de honor que se sacò de la primera. Estas fueron la q hizieron Pharaon del famoso Joseph, y Assuero del zeloso Mardocheo. Sabidos son los casos. El primero interpretò à su Soberano el Sueño de la abundancia de los siete años, y de la carestia de los otros siete; y le diò el arbitrio para hacer, que no faltasse la copia en su Imperio: y el segundo descubrió à su Rey la conjuracion con q los traydores Eunucos Bagathan y Tharès pretendian quitarle la vida. A vno y otro elevaron sus Principes al mayor honor à que pudieron exaltarlos, haciendolos vnos Segundos Reyes, decretandoles la Pompa del mayor Triumho, y revistiendolos de las Insignias del mayor Poder. Tu seras superior en todo el Reyno, dixo à Joseph Pharaon, y solo te precederè en el Soglio. Diòle el anillo Regio por blason, y el Carro segundo para el Triumho; y mandò

(*)
 Genes. C. 41.
 V. 40.

(*)
 Esther. C. 6.
 V. 9.

dò que lo aclamassen por el mas excello: *Vn tantum Regni solio te precedam : Clamante preconè, ut omnes coram eo genu flecterent.* (*) Adornò Afluero à Mardocheò de sus Reales Vestiduras; diòle el Diadema Augusto; mandò, que lo llevasse de Palafren el mayor Grande, y que clamasse el Haraldo, que así se honraba aquel à quien el Rey queria honrar. *Sic honorabitur, quemcumque voluerit Rex honorare.* (*) Pero con todo esto es sumamente digna de notar la insigne diferencia que se ve en tanta igualdad. Porque à Joseph se le diò el Gobierno del Imperio: *Et ad tui oris imperium cunctus populus obediet :* y à Mardocheò solo se le premiò con el honor. Por ventura no era mas singular servicio haverle salvado la vida al va Monarcha, que interpretar vn Sueño al otro? No era Mardocheò por su zelo y su prudencia tan capaz para el Gobierno como lo era Joseph por su Talento y su Sabiduria? En el Reyno del Amor no es mas fineza, salvar al Principe la vida, que darle vn consejo para una prevencion? Pues porquè à este se le dà la Presidencia de todo el Reyno, *ad tui oris imperium cunctus populus obediet:* y à aquel solo el blason de la Grandeza, *Sic honorabitur quem-*
cumq;

EL ENGRANDECIDO *que engrandece.* 15
cumque volueris Rex honorare. El que era dig-
no de vestir la Purpura, no lo era de sos-
tener el mando? Y es, Señores, que
Mardocheo solo havia cuidado de la vida
del Rey, solo havia atendido à su Per-
sona: pero Joseph cuidaba y havia de cui-
dar de la conservacion del Pueblo, solo
atendia à la subsistencia del Imperio. Y
como esta es la vida del Soberano, que
es superior à la del hombre; como es la
eternidad de su Nombre, y la immorta-
lidad de su Virtud, y Joseph fue el mas
atento à ella, y el mas capaz para exal-
tarla; y su consejo agradò tanto al Rey
y à sus Ministros: *Placuit Pharaoni consiliū*
Omniū Ministris eius; * por esso à Joseph
le diò la Presidencia, y lo exaltò al Go-
vierno; *cunctus populus obedit;* y à Mardo-
cheo solo diò el honor: *Sic honorabitur:*
en el vno fue prestado el rymbre; y en el
otro perpetuò el Imperio.

Veamos agora el suceso que tuvo esta
prodigiosa exaltacion. No fue menos que
el de hacer Joseph mas Monarca à su Mo-
narca, convirtiendo el oro de los granos
en el de las Arcas, y estendiendo la Sobe-
rania de los Dominios con la possession de las
Campañas. Y esto no fue engrandecer al mis-

(*)
Genes. ubi sup.
v. 37.

mo que lo avia engrandecido, dandole dentro del mismo Imperio otro Imperio mas noble à su Corona? *Omne francitum sub Pharaonis potestate condatur, servaturque in orbibus?* (*)

(*)
Genes. C. 41.
V. 35.

(*)
Ibidem. C. 47.
V. 20.

Emit igitur Joseph omnem terram Aegypti, vendentibus singulis possessiones suas pro magnitudine famis. Sub lecitque eam Pharaoni. (*)

Cabal parece que sale el Paralelo. Qual puede hallarse mas igual? Pues parece, que el Grande Molina estuvo allà prevenido en el Inclyto Joseph, ò que la gloria de este se ha renovado en la Virtud de Su Eminencia, y nos hallamos con dos Josephos, ò con dos Molinas, que ambos son Copias, ò ambos Originales vno de otro. Vn grande Ministro exaltado al mayor honor à la mayor Dignidad despues de su Rey: *Vno tantum Regni folio te precedam:* vn insigne Presidente de vna gran Corona Conservador, Salvador de su Pueblo, que esto quiso decir el nombre que le diò el Monarca: *Vertitquo nomen eius, & vocavit eum lingua Aegyptiaca, Salvatorem mundi.* Vèd, si conoceis, qual de ambos es el Typo; qual de ambos es la Copia: que yo no lo penetro: y no es facil distinguir los Heroes donde no se distinguen las Virtudes.

§ I

Vos *estis Sal terre*, fue otro elogio, q
dixo el Señor à sus Apostoles en el
Evangelio: y dan los Padres la ra-
zon. Es la Sal vno de los primeros Prin-
cipios de los Entes phisicos. Si se pone en
el fuego, estalla fuerte; si se aplica à los
cuerpos, los preserva; incorrupta si se emplea
en las viandas, las fazona grata. Fulmina, eter-
niza, y compone. Es Rayo, integridad, y
agrado. Así deben ser los grandes Princi-
pes: deben estallar contra los delitos con el
fuego del castigo, mantener incorrupta la
Justicia con la pureza del desinterés, y, com-
poner los caos con la fazon de la Pruden-
cia. Quien ha cumplido mas que su Emi-
nencia con estas qualidades? Quien ha si-
do y es con mayor propiedad la Sal de
la Tierra y de la España? Havia siempre
fatigado y fatigaba las Campos y Ciudades
la peste de los Ladrones que la han ator-
mentado. Para desmontar tan fatal selva
era necessario mucho filo en la segur de los
rigores. Para desvanecer niebla tan densa
era menester mucho impetu en el viento
del

del castigo, y para fulminar tanto Typhèo era preciso mucho fuego en el Rayo del Poder. Y solo Su Eminencia ha podido executar tan grande assumpto, y librar del todo de esta calamidad à España, de manera que ya ha hecho que esten ociosas las horcas con las horcas, è inútiles los lazos con los lazos. Vè aqui el estallar de la Sal de la Tierra puesta al fuego. *Vos estis Sal Terræ.*

Quien ha usado de integridad mas incorrupta con su desinterès, y quien ha hecho mas incorruptible à la Justicia con su exemplo? Quien ha hecho baxar otra vez del Cielo à Astrea, renovandole la espada y la balanza de su tymbre? Vè aqui el conservar la Sal de la Tierra eternos los cuerpos à que llega: *Vos estis Sal Terræ.* Pero sobre todo que Saero Principe ha usado con mas habil talento, con mas labia Política, con discrecion mas eficaz de aquel condimento de los arduos negocios, que es el que sazonando las circunstancias, es la Sal de las voluntades, y el apetito de los genios, la composicion de las dificultades, y la conclusion de las Discordias? Por ventura no se viò este grande arte executado en la insigne repugnancia del

Es,

Estado Ecclesiastico de Barcelona sobre la contribucion del servicio ò Derecho llamado Catastro? Que persuasiones se havian practicado para lograr su convencimiento? que Ministro se havia aplicado para su Ajuste? Y solo su Eminencia, luego que ciñò su illustre Mitra, supo obtener su conclusion. Diò la Politica fazon en esta grave arduidad al discreto gusto de aquel Clero: y con vna transformacion de alvedrios convirtió en obsequio la dificultad, y en holocausto la tenacidad.

Pero lo que mas debe ponderar la admiracion, es el sublime Arte, con que logró Su Eminencia la mayor de las Concordias, y el mas soberano de todos los Ajustes en las diferencias, en que se hallaban las dos Cortes de Roma y Madrid. Son estas dos Supremas Potestades las dos Columnas del *Non plus ultra* en el Oceano de la Soberania; dos Soles vno de Cielo, otro de Mundo; vno Eterno, otro immortal; vno que alumbra azia el Empyreo, otro que brilla en la Tierra; vno q forma las eternidades del Culto, y otro q hace los Tiempos de Poder. El vno hace su Throno del Altar; el otro rinde al Altar el mismo Throno. Las discordias, q

entre tan altas Magestades se ofrecen son
sombras, que obscurecen todo el Mundo;
nieblas, en que la misma luz se hace vapor,
y vn Sol es nube de otro. Son infaustos Phe-
nomenos en el Cielo del Gobierno. No ay
males que no amenazen à la Tierra. Si sus
Polos se mueven, que hara el Orbe? Si sus
Quicios se concuten, que hara su Fabrica?
Si los que componen todo el Vniverso se
desunen, quien podra componerlos? Desde
luego se ve, quanto imposible es el que aya
mano que los vna, arte que los persuada,
ni Juicio que los pacifique. Controversias
Supremas no componen Decisiones subditas:
no determina el Vassallage entre Coronas,
ni puede arbitrar la adoracion entre las
Aras. Si los Numenes riñen, como los pue-
den poner en paz las Victimas? Jamas corre
mas riesgo vn Ministro de no ser amado, q̃
quando esta mas querido de los dos: por-
que hasta de la razon tiene zelos el Po-
der, y hasta de si misma se cautela la Jus-
ticia. Como se ha de dar Ley à los que
dan las Leyes? Como se ha de componer
à los que todo lo componen? Discurrirse azia
vna parte parece ladearse, y la verdad parece
afecto. Tan grande arduidad fue la que
admitió emprender Su Eminencia: porque
fo-

El Engrandecido que engrandeció. 27

solo Su Eminencia pudiera discurrir. En la lucha de dos Supremos Combatientes, es tan difícil desafiarnos, es tan arduo el componerlos, que, si ellos no se desafen, si ellos no se componen, no puede haver quien los aparte, ni quien los conquiere. Luchò vn Celestial Principe, vn Angel con vn grande Heròe, con el mayor entonces de los hombres, Jacob: y fue tan fuerte la contienda, tan Inviecto el Heròe, que aun tuvo fuerzas para lidiar con vn Angel, y con vn Angel, que representaba al mismo Dios: *Vidi Deum facie ad faciem* (*) como el mismo lo dixo: pero tan difícil de cessar, que, si no se huvieran desafiado, si no se huvieran concordado ellos mismos, no huviera havido quien los ajustasse; ni por esto lo huvo, porque estuvieron solos: *Mansit Solus*. Pero como se hizo esto? El sacro Texto lo refiere. Cedió el primero el Angel: *Dimitte me, quoniam iam ascendit Aurora*: (*) y despues le pidió el mismo Heròe que lo havia estrechado, que lo bendixesse: *Non dimittam te, nisi bendixeris mihi*. Parece, que el paralelo está ajustado. Lucha disputada entre vn Angel, Principe Supremo Espiritual, vn Superior Athleta en el Estadio de la Chris-

tian.

(*)
Genes C. 32.
V. 30

(*)
Ibid. V. 26.

tiandad, vna inmediata representacion de Dios, y vn Principe tambien Supremo en la Tierra; y tan fuerte, que pudo estrechar à todo vn Angel: Asi lo dixo Oléas:

Et inuoluit ad Angelum, et confortatus est.

(*)
Osee C. 12 V.
4.

(*) Pero la diferencia està, en que allà no huiera havido quien los compusiesse; y acà pudo hallarse arte en Su Eminencia para desasirlos, y modo para concordarlos. Privilegio especial de su Talento: que donde no ay quien pueda componer Luchas Angelicas, ni desasir disputas Soberanas, solo pudo concordarlas su Prudencia; logrando, que el Angel cediesse à la fuerza temporal del hombre, pidiendo, que lo dexasse:

Dimitte me: y que el hombre venerasse la superioridad espiritual del Angel, rogando que lo bendixesse: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Esta es aquella vniversal vnion, que aun en lo meramente Politico es el alma del Gobierno, pues anima toda la Republica, y el lazo del amor, que liga al Mundo: *Mundus amore ligat*, que dixo allà Claudiano. Y si aun en esta linea es Maxima nunca controvertida en el discurso, ni jamas falida en la experiencia, que, como con la Discordia se arruynan las cosas grandes, con la Concordia crecen las pequeñas,

Con.

Concordia res parvę crescunt: discordia maximę dilabuntur; que estableció el Prudentísimo Salustio: que será, quando la Concordia cultiva las mayores, y con el riego de la Paz les dà vna vegetacion de eternidad. La Antigüedad, que de cada bien hacia vna Deidad, prefirió à todas la de la Concordia, y la symbolizó debaxo de varios Hieroglyphicos. Que mejor pudo ser, que el de aquella Nympha, que se representaba con dos floridas Cornucopias pèdiétes de vna mano, y en la otra con vn valo lleno de fuego? ni que mas justamente aplicada, que à la que Su Eminencia logró en aquellas supremas diferencias? Que flores mas fragantes, que los afectos de los dos mas Supremos corazones; que los gozos de las dos mas grandes Cortes de todo el Vniverso? que aquellas Pazes symbolizadas en las flores de que pedia que la guarniciesen allà la Esposa en sus delicias: *Falcite me floribus*, porque se vnía, y porque amaba: *Quia amore languet*?

§ III.

Pero para que vamos à buscar en la Política, lo que tenemos en la Religión

(*)
 Math. C. 18.
 V. 19.

gion? Para que comprobamos con las
 Maximas lo que sabemos con los Preceptos?
 Que necesidad ay de Symbolos caducos,
 si tenemos eternas realidades? Si dos de
 vosotros consintieren ò se concordaren so-
 bre la Tierra, obtendran de mi Padre que
 està en los Cielos quanto le pidieren. *Sz
 duo ex vobis consenserint super terram; de om-
 ni re quamcumque petierint, fiet illis à Patre
 meo, qui in Caelis est.* (*) Que mayor ar-
 gumento puede haver de la importancia de
 esta vnion? que mayor aprecio debe ha-
 cerse de la virtud de este concierto? Que
 Numen mas ecclesiast puede erigirse de la
 santidad de esta Concordia: pues el mis-
 mo Dios la colocò, no en Aras fingidas, no
 en falsos Templos, sino en los verdaderos
 Altares de su Fè? Que mayor promessa
 pudo hacer de la còsecuciòn de nuestros rue-
 gos? Y, si esto es assi en quanto à la dicha de
 los particulares, que sera en quanto à la
 felicidad de los Monarcas? Concordias su-
 premas preciso es, que pidan Prosperida-
 des superiores. Tan agradables son à Dios,
 tan executivas à su Omnipotencia, que na-
 da havrà que no consigan. Regla es de Pie-
 dad sin excepcion de Providencia: *De om-
 ni re quamcumque petierint.* Si desearan Tri-
 um-

El Engrandecido que engrandecce. 23

umphos, tiene à la mano los Laureles, porque es el Dios de los Exercitos: *Dominus Deus exercituum*. Si pidieren Dominios, estàn en su Secretaria las Mercedes, porque por el reynan los Reyes: *Per me Reges regnant*. Si solicitare riquezas, y gloria, las tiene en su Theforo, y asì las prometìò al mas Sabio de los Reyes: *Divitias, scilicet & gloriam, ut nemo fuerit similis tui in Regibus cunctis*. (*)

A vista de esta vniversalidad de celestial promessa no puede dexar de hacerse notable, que, haviendo hecho el Señor la misma en aquella divina estipulacion, en que se obligò à dar al que pidiere sus socorros, y à abrir al que pulsare sus vmbrales: *Petite, & accipietis: pulsate, & aperietur vobis*: Sin embargo, exceptuò de esta accion à los que no supiesen lo que se pedian: *Nescitis quid petatis*, (*) quando hacian pretension de la preeminencia del glorioso Asiento. Pues, Señor, porque acà prometeis sin excepcion, *De omni re quancumque petierint*: pues en el mas sagrado de vuestros Derechos està expreso, que en la diction qualquiera, de que vlasteis en la Potestad que à Pedro conferisteis del *quodcumque ligaveris*, y del *quodcumque solveris*, nada le

EX.

(*)
Reg. 3. C. 3.
V. 13.

(*)
Math. C. 20.
V. 20.

(*)

*Text. in cap. so-
litę de Maiori-
tate & obediētia*

(*)

Matb. ubi supra

(*)

*In Math. C.
18. V. 18.*

exceptuasteis: *Nihil excipiens, qui dixit quod-
cumque:* como lo afirma allà vn Canon
Sagrado: (*) y aqui limitasteis la mayor
promessa: *Nescitis quid petatis?* El saber,
ò no, lo que se pide, no es de nuestro al-
canze; y, no siendo contra vuestra Ley,
todo lo puede vuestro Padre conceder. Y
es, que allà pedian los Sacros Pretendien-
tes separados, y no solo separados, sino
distinguidos: no solo con vnion, sino con
superioridad à los demás: *Dic, ut sedeant.*
(*) Y acá se habla con los que están
concordes; con los que se ajustan entre sí;
con los que consienten en vn mismo dicta-
men; en qualquiera parte de la Tierra, en
qualquiera Dominio ò Monarchia: *si duo ex
vobis consenserint super terram.* Pues essa es
la razon de la diversidad de prometer allà
con la limitacion, y de ofrecer acá sin ex-
cepcion: *De omni re quamcumque petierint; ni-
hil excipiens.* Porque es tan grande el bien
de la Concordia, y mucho mas, quando
sucede à la disputa, que nada se puede ne-
gar à los que la concluyen: dixolo assi el
grande Cornelio: (*) *Quia bonum Con-
cordię tantum est, adeoque Deo curę & cordi,
ut si duo (presertim antea dissentientes & dis-
cordes) consentiant, & concordent, & aliquid*
peç

EL ENGRANDECIDO *que engrandecē.* 27
petant à Deo illud sint impetraturi. Antes lo
havia dicho San Geronimo: *Omnis supe-*
rior sermo ad Concordiam nos provocaverat: To-
do lo que antes havia enseñado el Señor
era para persuadir à la Concordia: y des-
pues promete el premio, para excitarnos
mas promptos à la Paz: *Igitur & premium*
pollicetur, ut sollicitius festinemus ad pacem.

Dos Soberanas Arcas hallo en las
Sagradas Escrituras, y ambas Symbolos
mysteriosos de la Divina Reyna del Emphy-
reo. Fulminò Dios con rayos de agua à
todo el Orbe, siendo el Cielo naufragio
de la Tierra; y vna Arca fue la Tabla, con
que se salvò todo el Linage humano en
solo vn hombre: maritimo Parayso de vn
segundo Adam: y esta es la primera. Or-
denò el Señor à Moyses, que hiciesse fa-
bricar aquella Sagrada Arca, que, redu-
ciendo todo vn Templo à vna Ara, ha-
via de ser el Throno de su Gloria, y el
Testamento de su Divinidad: Mystico Tes-
timonio de vna Segunda Ley. Y esta es
la segunda: ambas Celestiales Figuras de
Maria. En la vna se salvò el Vniveso, y
en la otra se salvò Isràel. Ajustada parece
la igualdad. Arca es Maria del Diluvio;
Arca tambien del Testamento: singular seme-

janza de gloriosos Symbolos; pero tam-
 bien singular confusion de mi reparo. Por-
 què, pues, distingue la Iglesia vna Arca
 de otra, esto es, la del Testamento de la
 del Diluvio, desuerte, que en el divino Pa-
 negyrico, en el celestial Cantico de las
 Alabanzas de su Reyna, la Sacra Letania
 que le entona, la celebra solo con el eterno
 Titulo de esta Arca, y no con el de la otra:
Florētis Arca? Por ventura, salvando la de
 Noe à los hombres, no les salvò tambien
 la vida à los espiritus? No fue la vna tam-
 bien vna propiciacion de su Clemencia,
 como en la otra estuvo el Propiciatorio de
 su Misericordia? No puso allà el Iris en
 las nubes: *Arcum meum ponam in nubibus*,
 como acá en los Sacrificios colocò la Paz?
 Así es: y no es así. Mirad, Señores, en
 el mismo nombre de la vna teneis toda la
 causa de la prelacion. El Arca del Testa-
 mento lo fue de la Alianza que hizo Dios
 con el Pueblo Israelitico; fue vna Arca de
 Concordia, vna Arca, en que se celebrò el
 Ajuste mayor que han visto Cielo y Tierra,
 vn Concordato entre Dios y su Pueblo.
 Prometiò Dios de su parte proteger à Israel,
 obrar Maravillas, y hacerlo feliz: *Ego inibo*
PACTUM videntibus cunctis, signa faciam,
 que

EL ENGRANDECIDO *que engrandee.* 29

que nunquam Visa sunt. (*) Prometio Israel

adorar, servir y obedecer à Dios *Deum*

tuum adorabis ex toto corde tuo. En la clemencia,

que siguió al rigor, en el Iris,

que sucedió à la inundacion, no se celebró Alianza alguna, no intervino reciproca promesa: solo se actuó una Donacion voluntaria de Piedad. Pero en la del Testamento se ajustó una mutua Alianza: *Scri-*

bs tibi verba hec, quibus & tecum, &

cum Israel pepigi foedus, se actuó un

Contrato obligatorio de Clemencia y Vir-

tud, celebrado entre la Misericordia de

dar felicidades, y la Verdad de prestar ado-

raciones: *Misericordia & Veritas obviaverunt*

sibi. Pues esta es la razon de preferir en

los Titulos de Maria el de Arca de Alianza,

el de Arca de Concordia al de Arca de

Noc y al de Arca del Diluvio.

Apuremos à la Cópia los colores.

Ya hemos visto lo que significaba el Ar-

ca preferida de Concordia; veamos lo que

unia en su interior espacio. Esto era los

Symbols de las dos mas Supremas Potef-

tades, las dos Sagradas Tablas de la Ley,

y el Mannà milagroso del Desierto: *Dola*

tibi duas tabulas lapideas, ponesque eas in Arca.

(a) *Sume vas unum, & mitte ibi Man: po-*

suit.

(*)

Exod. C. 34.

V. 27.

(a)

Deuteron. C.

10 V. 12.

(b)

Ex od. C. 1. 9
V. 34

30

SERMON.

fuitque illud Aaron in Tabernaculo servandum.

(b) aquellas, esto es, las imperantes Tablas, alimento de la vida eterna; este, el celestial Mannà, sustento de la temporal: aquel, que mantiene todo el Cuerpo Mystico de la Iglesia; y este, que mantiene todo el Cuerpo Politico de la Monarchia. Pues que Figura, que Symbolo puede haver mas proprio de una Sacra Prudencia, que ha sido el Arca de Concordia, q ha sabido vnir, que ha logrado concordar las dos mas Supremas Potestades de lo eterno, y de lo temporal, las dos inclytas Cortes de Roma y de España?

Demos el vltimo toque à tanta Imagen. Hasta aqui se ha delineado todo el merito, se ha copiado toda la virtud: veamos, si podemos esbozar todo el premio, y si alcanzamos à colorir toda la gloria. Que era lo que coronaba à esta Arca divina? que tymbre la exaltaba? Sabido es, que la coronaban dos alados brillantes Cherubines, que mutuamente se miraban, y se abrazaban con las alas: *Duos quoque Cherubim aureos & productiles facies, ex utraque parte oraculi. Virumque latus Propitiatoril tegant, expandentes alas, & aperientes oraculum: respiciantque se mutuo: (*)* y aqui el A Lapidem: qui versis

(*)

Exod. C. 34.
V. 27.

ad

El Engrandecido que engrandece . 31

ad se mutuo cultibus invicem respiciebant summa inter se charitate flagrantibus Bien: pero porquè no mandò el Señor, que le pudiesen dos Seraphines, siendo estos los supremos de la Primera Hierarquia, en quienes toda es ardor la luz, y todo amor el pensamiento? Por ventura, para amparar al Arca, no eran mas propios los afectos de la voluntad; y para guardar la Ley que en ella se contenia, no eran mas congruos los ardores del animo, en quien reside la facultad del alvedrio? Es el caso, que los Cherubines eran Symbolos de la Sabiduria, que sobre todo sobrecsale, y es la que sola es apta para el Gobierno, como aqui lo interpretò Cornelio: (*) *Cherubim sunt symbolū Sapientię, quę ceteris rebus pręstat, & sola apta est ad regimen; y antecedentemente, Cherubim enim stipabant & decorabant currum glorię Dei: hoc est, Princeps moderator & gubernator.* Y de la manera que los Cherubines que rigen el Mundo, lo mueven y conducen como Carro de la Divina Providencia, así los Principes gobiernan los Pueblos con sus Leyes: *Tales sunt Angeli, qui Mundum regunt, eumque quasi currum divinę providentię moderantur: sic hi populum suis legibus gubernant;* y el Arca de Alianza contenia los

Y

Sym;

(*)

In Exod. c.
25. pag. 516.

Symbolos de las dos mas Supremas Potestades, cuyo principal fin es el del Gobierno; y para este la principal Virtud es la Sabiduria, y esta es caracteristica de los Cherubines: por esso te prefieren estos, para coronar vna Arca, que concordaba las dos Potestades, y vna Arca, que era Symbolo de quien con su Prudencia, y su Sabiduria unia lo mas sagrado de la Religien, con lo mas alto del Poder. *Dola tibi duas Tabulas lapideas, ponesque eas in Arca: sume vas unum, & mitte ibi Man.* Y en fin la accion de coronar al Arca aquellos dos sapientissimos Principes del Cielo, no era la de engrandecerla, y exaltarla; puesto que no podia haver mayor exaltacion, que la de ceñir y adornar qualquiera objeto con la mayor grandeza, y no solo ceñirlo y adornarlo con vn tymbre extrinseco, con vn blason extraño, sino con todos los esplendores de la Imagen del mismo que engrandece, siendo el mismo Soberano el que corona, y la corona, poniendose à si mismo por Laurel; de la manera con que coronaban al Arca los dos resplandecientes Cherubines? Y à este tiempo no era la misma Arca la que los sostenia y elevaba? no era el Ara sobre que insistian? y esto no era tambien en-
grande

El Engrandecido que engrandece. 33

grandecerlos, y exaltarlos? Pues que Imagen mas propia de vn Príncipe sagrado, de vn inclyto Ministro, que es engrandecido, y engrandece, à las dos mas Supremas Potestades de la Tierra, à los dos Cherubines del Vniverso, que con su Sabiduria lo gobiernan; siendo exaltado del vno, con la Nominacion à su Sagrada Purpura; y del otro, elevandolo con su Creacion à tanta gloria? Y esto no es ser aquella alta Ciudad, que erige sus grandezas, que pone sus fundamentos sobre vn santo Monte: *Fundamenta eius in Montibus sanctis*; y à vn mismo tiempo sobre vn Monte Augusto; teniendo en ambos Supremos Montes su eterna firmeza: *Et erit firmamentum eius in summis Montium*? No es ser aquella Ciudad sacra, que, puesta sobre el Monte, se ve exaltada en su eminencia, y al mismo tiempo exalta, y hace mas magnifica su cumbre: *Civitas supra montem posita non potest abscondi*? No es ser aquella Luz, que se coloca levantada sobre el Candelero, y lo ilumina: *Lucerna super candelabrum, et luceat omnibus*?

§ IV.

Pues aun guarda mas esta celestial Arca de Mysterios. Aun es mas privada su Figura, y aun es mas proprio su Retrato. Sabida es la Vision de aquel Enigma brillante de Animales, de aquel Prodigio divino de semblantes de Ezechiél; de aquella Esphinge sagrada, de quien fue ciega derivacion la Esphinge prophana de los Ethnicos. Pues los mismos son aquellos quatro aligeros Vivientes de su Carro, que los que cada vno de estos Cherubines del Arca figuraban. Autores son varios Interpretes, que expressan, que cada vno en vn quadruplicado de profundos Mysterios ostentaba vn quadruplicado de lucientes Rostros. Atributos han sido ya de la Essencia Divina, ya de los quatro Evangelistas sacros, y de otros Mysticos Symbolos. Y aora es igualmente proprio que lo sean de la mas Suprema de las Potestades, que dominando en todo el Orbe, impera espiritual en sus Quatro Partes, como Vicario del que dominò hasta los ultimos terminos del Orbe: *Et dominabitur à mari us-*
que

EL ENGRANDECIDO *que engrandece.* 35

que ad mare; & à flumine usque at terminos Orbis terrarum. (*) Bien: ya sabemos la propiedad con que el vno de los Cherubines del Arca divina es viva Copia del Soberano de la Iglesia. Veamos, si el otro resplandeciente Espiritu tiene en lo temporal la misma gloria. Por ventura puede haver otro Principe en el Mundo, que sea representado en su esplendor con mas perfecta proporcion que el Español Monarca? No tiene sus Dominios desde vno à otro Mar, y estiendo sus Imperios hasta los vltimos terminos del Orbe: *à Mari usque ad mare, & usque ad terminos orbis terrarum?* Con el rostro de Hombre no esfigia à la Europa, la mas racional de todo el Mundo? con el de Leon no copia à el Africa, la mas Fiera de la Tierra? con el del Buey no symboliza à el Asia, la mejor Agricultora, y por esto adorante de su Serapis ò de su Osiris symbolizado en aquel Animal de la cultura que este adelantò? y vltimamente en el del Aguila no expresa à nuestra America, la mas ilustrada del Luminar mayor que en Montes de Oro la enriquece? Luego à ningnno otro Rey del Vniuerso puede convenir la Figura de este otro Cherubim. Luego ningunas otras Potestades.

Z

(*)
Psalm. 71.V.
8.

des pueden estar representadas en ambos alados fulgidos Espíritus, mas que las de los dos Supremos Principes de la Iglesia, y de la España; ni otra Concordia se puede simbolizar en la vnion con que se miraban, que la que Su Eminencia concluyó.

Aun todavia no acierro à apartarme de esta gloriosa Arca, lman de penamientos, y Norte de Mysterios. Hasta los Anillos, Círculos, ò argollas de Oro, que en sus angulos la enriquecian, eran Symbolos de aquellos quatro dones, que ilustran los sagrados Genios de los grandes Prelados; esto es, de la Sabiduria, del Entendimiento, de la Ciencia y del Consejo: *Quatuor ergo Annuli aurei sunt quatuor dona, quæ ad intellectum pertinent, puta Sapientia, Intellectus, Scientia, & Consilium*, explicò Cornelio.

Aun no paran aqui los Hieroglyphicos, ni caen las Inagenes de pies. Tambien tenia, demas de las Tablas de la Ley, y del Mannà, delante de sí aquella sacra Vara, que floreciendo milagrosa, le brotó à Aaron la Potestad. Ya hemos visto lo que las dos primeras raridades esfigiaban: veamos lo que en otros sentidos representaban todas tres. Significaban estas la Prudencia del gobierno, el Mannà de la dulzura, y la Var-

EL ENGRANDECIDO *que engrandece.* §7

ra de la correccion, que debe tener vn gran Prelado, vn gran Presidente, y vn grande Ministro en su procedimiento: *Arca, id est, Ecclesia & Respublica, usque PRÆSES habeat Tabulas Legis, Virgam discipline & correctionis, Manna dulcedinis in gubernatione:* que interpreto el mismo A Lapid: (*) Diga ahora la metos afectuosa aplicacion, à quien mejor convienen tantos Symbolos, que al Eminentissimo que vaticina: desuerte, que puede bien llamarse vna Arca de Concordia y de Alianza, llena de tantas glorias como circunstancias; segun parece que lo previno San Gregorio: *Quid est Sacerdotale Cornu nisi Arca testamenti? in qua quia spiritalis doctrina viget, praevaldubio Tabulae Legis jacent?*

Pero, por agotar à esta Arca los fulgores, no puedo dexar de reparar en la materia de su fabrica. Notorio es haver sido tan copioso el Oro que ofreció el culto del Pueblo para su formacion, que fue preciso, q se publicasse por general pregon, que cessasse el fervor de las ofrendas por la superfluidad de las riquezas. Pues porque no se construyó este vnico portatil Templo de la Divinidad todo de aquel Metal precioso, quando tanta copia de Symbolos significaba su pureza? Acafo era mas refulgente, era mas per-

(*)

*Cornel in Ex-
do. c. 25. V.
10.*

(*)
Exod. 25. V.
10.

perpetua la materia del Cedro de que se compuso su estructura, que la del Oro que cubria su forma? No eran la pureza, la eternidad, y el esplendor conque este brilla, todas las figuras necesarias para expresar todas las santidades mysticas de esta Arca? Pues porque se eligio para ella la materia, aunque noble, de los leños de Setim: *Arcam de lignis Setim campingite?* (*) Es la razon, que este fulgido celestial Deposito havia de ser sagrado Typo, heroico Modelo del corazon de vn grande Prelado, y de vn grande Ministro: *Quid est Sacerdotule Cor, nisi Arca Testamenti?* Y así debia ser todo en lo interior pobreza, incorruptibilidad, y desnudez; y solo debia tener el Oro en lo exterior, para servir à la Piedad en los Pobres (Propiciatorios y Altares de Christo) al culto de sus Templos, donde Dios habla: *Inde præcipiam et loquar ad te supra Propitiatorium;* y al servicio de la Corona: *Et ipsi labio Coronam interasilem.* Y todo esto, donde se encuentra à vn tiempo aun en todo el Pays de la Virtud, sino en Su Eminencia, todo en el corazon pobreza, incorruptibilidad y desnudez, y que solo tiene el Oro para los Pobres, el Culto, y la Corona?

Es.

El Engrandecido que engrandecē : 39

Es el amor del Principe la mayor gloria de vn Vassallo: es à vn tiempo el merito y el premio: porque en los heroicos Soberanos es el mayor argumento de la Virtud del Ministro. Por esso decia Cassiodoro: *Non est maius meritum, quàm gratiam invenisse Regnantium*. Es al contrario del amor de este para con aquel: porque, quando el Ministro debe amar por amar, el Principe no debe favorecer solo por favorecer. Hacer exaltados, por formar Hechuras, es vna Creacion de honor obrada por el Poder del gusto. Pero hacer Ilustres, por formar Retratos, es vna gloria de razon manifestada por la Magestad de la Virtud. Asì la ha manifestado la del Invicto PHILIPPO en el favor con que siempre ha engrandecido à Su Eminencia, y especialmente en la Nominacion que hizo de su excelsa Persona à la Sagrada Purpura del Vaticano. Pero aun no satisfecho su Augusto animo con tan grande honor, passò à hacer la mas gloriosa y nunca vista accion de haver puesto de su Real mano la Birreta Cardinalicia à Su Eminencia,

Buelvan aqui Joseph, y Mardocheo, y veràn, si con toda la grandeza de las Regias Insignias con que sus Reyes los honra-

ron, merecieron semejante exaltacion. Es verdad, que al primero dió el vno el Anillo Real, y el Collar de Oro, y al otro lo hizo adornar el segúdo de las Augustas Vestiduras. Pero no consta, que á ninguno pudiesen sus Monarcas de su propia mano estas Insignias: y la Sacra Pagina, que nada omite, no huiera dexado en silencio accion tan rara. Quitóse de su mano el Regio Anillo Pharaón; *Fuit que annulum de manu sua*: mas no lo impuso con ella en la de Joseph. Muchos Reyes ha havido, que ayan nombrado Purpurados á la Santa Sede; pero ninguno, que los aya investido de su mano. Vna demonstracion tan singular en vn Monarca, en quien solo el agrado del semblante exalta, y solo el eco de la voz ilustra; vna accion, que fuera magestuoso castigo para vn Hijo, no padre resolver, si fue vna Maravilla de la Magestad, ó del amor: vn engrandecimiento del Principe, ó del Favorecido; vn extasis de la benignidad de la Soberania, ó vn rapto del merito de la Virtud. Solo pudiera decidir esta alta duda con el Real Propheta; assegu-
rando al Inviecto Soberano, q̃ la que mas se immortaliza, la que se afirma mas gloriosa, y la que mas se exalta eterna, es aquella
Au-

El Engrandecido que engrandee.

41

Augusta mano, es aquella Real diestra, con que eternizó, y conque engrandeció con esta accion à Su Eminencia: *Firmetur manus tua & exaltetur dextera tua.* (*) Parece, q el mismo Propheta es quien lo aplica. Pues aun le queda mas elogio en la razon: y es, porque tu eres la gloria de la Virtud que exaltas, y en tu favor se exaltará todo su honor: *Quoniam gloria virtutis eorum tu es: & in benedictio tua exaltabitur cornu nostrum:* porque de su Señor es toda su assumption, y toda la promocion incluya à su alta Dignidad. *Quia Domini est assumptio nostra.*

(*)

Psalm: 88. V.

14. 18. 19.

Esta es aquel glorioso Reclinatorio de Oro de los Canticos, que tenia en su Throno Salomon, adonde subia por el ASCENSIVO PURPUREO que lo exaltaba: *Reclinatorium aureum, ASCENSUM PURPUREUM:* como que no podía ser menor el repecho para tanta cumbre, y que todo el Ascenso de la mas engrandecida Purpura era necesario para montar à reclinarse sobre la mas gloriosa de las Purpuras. O Religiosas Hijas de Sion, ò Religiones del Sion de la Fè de la Española Monarchia, venid à vèr à vn Sabio Salomon de la Aureliana, como lo corona del Purpureo Diadema de la mas alta Dignidad su Madre la Reyante Iglesia, la Romana

Sede;

Sede ; y como aun mas efectiva lo cinge de su mano la imperante Madre de la Española Magestad en el dia de su desponsacion, en el dia de su exaltacion, y del mayor gozo de su corazon: *Egredimini & videte Filie Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum Mater sua in die desponsationis illius, & in die letitia cordis eius.*

Refierefe, que junto à la Purpura de Tyro, que ha sido la que mas ha favorecido la Naturaleza en las entrañas del famoso Mùrice, otras Purpuras pierden su color. Así, pues, à vista de la que en Su Emi-nencia ha favorecido tanto la benigna Augusta naturaleza del Grande PHILIPPO de su Regia mano, otras Purpuras, que no han merecido tan alto favor, es preciso que no puedan competirle el esplendor. Nunca mejor se pondera la hermosura de la Esposa, que quando se assemeja su rostro al fragmento de aquel fruto, que es Corona en la flor y Purpura en los granos: *Sicut fragmentum mali punici, ita gena tua.* Pues no se havian assemejado los labios de la misma Esposa à una cinta encendida de carmin: *Sicut vitta coccinea labia tua?* porquè no continúa con esta semejanza en las mejillas; y à estas les aplica la de los granos de aquel her-

EL ENGRANDECIDO que engrandece. 43

hermoso fruto? Advertid, Señores, que este Arbol Purpureo crece siempre mas fecundo à la sombra de otro mas alto que lo ampara. Pues esta es la razon, que hace superior la hermosura de su fruto à otra qualquiera: porque Arbol, que se exalta à la sombra de vn Favor, que lo hace crecer ilustrado, y lo eterniza contra los destem-
ples de los tiempos, esse es solo capaz de retratar vna belleza de Virtud, y vna Purpura, que ha de descansar, y se ha de eternizar à la sombra de su Dueño: *Sub umbra alarum tuarum protege me: sub umbra illius quem desideraveram sedi: Quien duda, q̃ assi es el mas proprio Symbolo de vn alto Heròe, cuya Purpura, cuya hermosura de Virtud ha crecido tan sublime à la sombra de vn Real Favor que lo fecunda: Sicut fragmentum mali punctet: Sub umbra alarum tuarum: (sub umbra illius quem desideraveram). Quien duda, que de esta manera engrandece Su Eminencia y hace mas alto al Arbol Augusto que lo ampara? Assi exaltaba David al mismo Dios como à su Rey: Exaltate te, Deus meus Rex: (*) y assi canta, que engrandeceran todas las Generaciones la Magnificencia de su gloria: Magnificenciam glorie tue loquimur: (*) Porque*
B 2 *assi:*

{ * }
Psal. 144. V.

I.

{ * }
Ibidem.

así guarda Dios, así engrandece à los que lo aman y engrandecen; *Custodit Dominus omnes diligentes se.* Así magnifica así engrandece Dios, y así ha de engrandecer à vn Soberano, que sabe engrandecer tan altos meritos y toda su Real Prosapia por las duraciones de los siglos *Magnificans salutes Regis, faciens misericordiam Christo suo David, & Semini eius usque in seculum.*

(*)
Psalm. 17 52.

(*) Pero es singular el reparo que produce el decir el Real Propheta, que el Señor engrandece las saludes del Rey: pluralidad extraordinaria en el comun uso de hablar en los humanos. Pero en ninguna ocasion està mas propria. Tienen los Reyes muchas saludes, la salud de sus Reales, Personas, la salud de sus Principes è Infantes, la salud de sus Ministros, la de sus Pueblos, y, la que es mas suprema, la salud eterna de sus almas. Pues todas essas son las que magnifica y las que favorece Dios en vn Rey, que sabe magnificar y dirigir la educacion de su Real Prole, la Virtud de sus Ministros, la felicidad de sus Pueblos, y la gloria de su eternidad; porque siendo vn Augusto Viviente, tan rico de vidas, es preciso, que sea tan poderoso de saludes. Y por esto necessita de

EL ENGRANDECIDO *que engrandece.* 45

vn Ministro, que, para cuidarle de todas, tenga tambien muchas saludes de Exercicios. Y quien mejor las puede tener oy que Su Eminencia, pues posee la salud de vna robusta providencia, la salud de vn vigoroso zelo, la salud de vna viva vigilancia, como que todas lo forman vn Viviente multiplicado con las vidas de muchos Empleos, para que aun son mas los espiritus que las materias, aun mayores las fuerzas que las cargas. Por esso lo ha engrandecido su Augusto Daño con el mayor honor à q̃ lo ha podido exaltar. Con este es con el que lo ha magnificado para con sus Pueblos; pero mucho mas para con nosotros. Lo ha engrandecido para con sus Reynos, y lo ha engrandecido especialmente para con nuestra Aureliana Religion. Parece, que lo vaticinò David para este caso: *Magnificabit Dominus facere cum eis; magnificabit Dominus facere nobiscum.* (*) Por esso, desde entonces, con vna plenitud de afectos, se llenaron nuestros corazones de gozo, y nuestras lenguas se multiplicaron en aplausos: *Tunc repletum est gaudium os nostrum, & lingua nostra exultatione.* Y este es el inmenso Jubilo con que oy lo celebramos; estos los incessantes elogios con q̃ oy lo aplau-

(*)

Psal. 125. V.

2. 3.

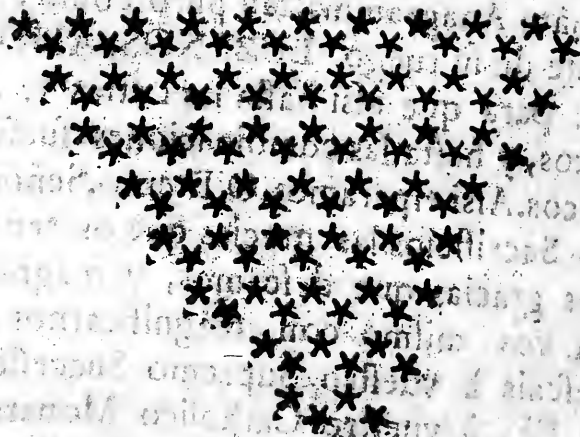
aplaudimos. O Santo Dios, O Glorioso Augustino, engrandeced à vn Santo Pontífice, que para honor de vuestra Santa Iglesia ha exaltado à tan excelso Purpurado; à vn Inviesto Monarca, que para bien de su Corona ha elevado à tan grande Ministro; y para gloria de toda la Aureliana Religion lo nomino à la mas Suprema Dignidad despues de la Suprema, à la mas Regia despues de la Regia: Dignidad del Principado de la Iglesia y Colega del Senado de la Fè; siendo el Sacro Principe, à quien la España ha venerado como inclyto parto de su heroica Corona. Engrandeced à vn ilustre Prelado, que solo pudiera ser Organò capaz por quien se explicassen tantas voces; habil Mercurio, à quien diessen tantos Numenes su Poder para su aplauso, y suficiente Atlante, que cargasse el peso de sus glorias.

Y en fin engrandeced à esta Ciudad, nobilissimo Emporio de esta America, si no Asiento de la Magestad, Thesoro de todo el Imperio; tan fina amante, tan reverente veneradora de Su Eminencia, que, si no es el mas inmediato Templo de su merito, es el mas perenne Padron de su gloria: como que todo lo que la lepara de su vista, està acer-

acercandola à su Nombre. Por esto le pu-
gerayo, (terminando el afecto con el Evan-
gelio) por el ultimo Symbolo de su Grandeza,
todo el Perú por Monte, y toda la Ciudad
por la Ciudad; y sobre su estructura la reso-
nante Trompa de la Fama, arrojando al ayre
entre lucientes nubes, como vn Phenòmeno de
gloria este immortal Programma: MOLINA ES
LUZ DE ROMA; y enfrente reflecciendo del
Limano Escudo, como sonoro Eco de su Mote,
este amate Anagramma, tan puro como el ardor
ferviente de su ruego. LUZENOS, AMOR DE
LIMA: para que así hasta las Letras se hicies-
sen votos, y hasta las combinaciones fuessẽ Pa-
negyricos. Así esperamos, O Eterno, Señor q̃, ha-
ciendo Sacrificios las gracias que os rendimos
para las gracias que deseamos, y magnifican-
doos à vos mismo con magnificarnos, en-
grandescais à vuestro Supremo Successor en
vuestra Fè, à vuestro Catholico Monarca en
vuestra Nacion, à vuestro Heroico Purpura-
do en vuestro Culto, à vuestra ilustre Reli-
gion en vuestro Evangelio, à vuestro justo
Prelado en vuestro servicio, y à vuestra de-
vota Ciudad en vuestro honor. Interessado
estais en nuestros bienes: obligado estais à
nuestros ruegos. Haced, que esta Festiva
Pompa sea vna Predicacion de Jubilo, en que

los gozos nos sean exemplos, y formad de
las Exaltaciones temporales de la Tierra,
las elevaciones eternas de la Gloria: *ad quam*
nos perducatur. O r.

FIN.



POESIAS.

QUE SE PUSIERON EN LA IGLESIA.

*A la asistencia conque S. Eminencia con-
currió al Concilio Romano.*

SONETO.

E Ste, O Roma, que al Acto mas Sagrado,
Al Congreso de fulgidos Claveros,
Que de tu Firmamento son Luzeros,
Asiste oy de sus rayos ilustrado.
Algun dia à sus Luzes elevado,
Con su esplendor ilustrará tus fueros;
Y luciendo su Sol de los Primeros,
Se verá aun mas brillante, que exaltado,
Permite, O Sacro Tyber Soberano,
Que este Anuncio à tus Ondas les consigne;
Y en Vrna le conserves la mas clara:
Que Vaticinio no será muy vano, (figne,
Que à quien pondrá PHILIPPO el Lauro in-
Le imponga PEDRO la immortal Tiara.

A

Al

AL ACIERTO CONQUE RIGE S.
Eminencia la Presidencia de Castilla.

SONETO.

S Alve Retrato fiel del Jove Ibèro;
Mayor Alcides del mayor Atlante;
Para quien aun la Esphera mas brillante;
Que inmensa es. opresion, peso es ligero,

Que, si para Modelo verdadero
De Ministros buscàra el mas zelante
El Mundo, nunca hallàra vigilante
Otro. Numen igual, no ya primero.

Raro imposible à las imitaciones
Quedaràn de tu luz las influencias;
Seràn de tu Talento las acciones.

Pues hicieran tus altas asistencias
Aun de los accidentes prevenciones;
Aun de los pensamientos Providencias.

A LA PRUDENCIA Y DISCRECION
conque S. Eminencia concluyó el Negociado
del Estado Ecclesiastico de Barcelona.

SONETO.

D El Gran Carthagines Hija famosa,
Antiguo noble honor del Gotholano,
Canta al Pastor con Plectro Soberano.
De quien tu Gente fue Grey obsequiosa.

Hercules, cuya mano vigorosa
Supo diestra vencer el Monstruo vano, (pano,
Que, aunque rendido siempre al Jove His.
De el Ara hizo la lid mas especiosa.

Mas gloria fue ceder sus arduidades:
Que solo su alta luz sabe el mysterio
De ganar alvedrios à los Reyes:

Pues, al mandar feliz las Voluntades,
Teniendo Imperio donde no ay Imperio,
Logra poner la Ley donde no ay Leyes.

AL ZELO DE S. EMINENCIA, Y AL
amor de su Inviecto Soberano

SONETO.

(*)

*Minerva, Dio
la Tutelar de
Atenas.*

S Abia Deidad, (*) Oraculo prudente
Que Sabia Athenas adorò obsequiosa,
Supremo Numen, cuya luz gloriosa
El Olympo rigió resplandeciente. (*)

(*)

*Jupiter, á quien
adoraron por el
Rey de los
Dioses.*

Dictadme del Monarca mas luciente
La influencia de amor mas prodigiosa;
Decid la adoracion mas fervorosa
Del Vassallo mas fiel mas excelente.

Que esta tanto se esmera en el anhelo, (te,
Que, aunque es mayor aquella de Imperan-
Competir se permite el Real Modelo.

Mas ya oygo resolver, que es tal lo amante,
Que es del Ministro magestad el Zelo,
El Favor, Ministerio del Reynante.

PARABIEN A LA ILUSTRE RELIGION
Augustiniana.

SONETO.

P Role, que nunca acabaràn los dias, (ras;
Del Sol, por quien la Iglesia hace sus ho-
Phebo, cuyas Hermanas son canoras,
No Muías Nueve, Nueve Gerarchias.

Oy, que vn Sol nuevo nuevas harmonias;
De concentos eternos precursoras,
Presta à mas Sacro Pindo, mas sonoras,
En que Virtudes son las melodias.

Goza el copioso honor que te eslabonas;
Pues, porque reynes mas, te magnifica
El Purpurado Numen que blasonas;

Que, quando los favores se duplica,
De dos Cortes te forma dos Coronas,
De dos Mundos dos Cielos te fabrica.

PARABIEN

A LA CIUDAD DE MERIDA,
PATRIA FELIZ DE S. EMINENCIA.

SONETO.

ACROSTICO CON SU ILUSTRE NOMBRE.

Merida oy mas Augusta por el claro
Origen ya del Sol, que en ti el luciente
Image de esplendor noble excelente
Inclyto recibio siempre preclaro.
No cante Delphos su famoso raro
Vpolo, ni a su Jove refulgente
Exalte Creta ya con deficiente
Memoria, que consume el Tiempo avaro.
Love mejor, Apolo mas brillante
Zacio en tu Cuna, a quien feliz proclama
Hispana, y grata Roma aplaude amante.
Zicho eres oy del Templo en q se aclama;
Throno, donde a los siglos imperante
Interniza a la Gloria con su Fama.

A

A LA CONCORDIA

DE LAS DOS CORTES DE ROMA
y Madrid, en que intervino S. Emin.

PINTOSE VN PESO DE CRUZ CON
dos Soles en ambas Balanzas, ciñendo estos
con sus Circulos el vno vna Tiara,
y el otro vna Corona.

MOTE.

In Fœdera librat.

DECIMA.

Que aya quien alcance dudo
Vn Genio que el Orbe aclama,
En cuyo honor de la Fama
El mejor Clarin es mudo:
Pues se vè, que solo pudo
(Lo que no se halla en Historia)
Sin inclinar la victoria,
Con fiel de brillante cruz
Vna Balanza de luz
Pesar dos Soles de gloria.

AL

AL MISMO ASSVMPTO

DELINEOSE VN IRIS TERMINAN;
do los dos extremos del Arco en dos
altas Columnas.

MOTE.

Sublimia jungit;

DECIMA.

E N dos altezas discordes
Gloria es la mas oportuna;
Sin dar el triumpho à ninguna;
Hacer sus luzes concordas
Con esplendores acordes,
Solo vnir pudo immortal,
Del Orbe (en vinculo igual,)
Para felizes fortunas,
Las dos mas altas Colunas
El Iris mas celestial.

AL

AL ZELO DE

S. EMINENCIA, Y AL FAVOR
De S. M.

PINTOSE VNA YEDRA FLORE:
ciendo asida à vn Muro excelsa.

MOTE.

Te stante virebo

DECIMA

M Antiene à la Yedra el Muro;
Sustenta el Muro à la Yedra;
Y con reciproca medra
Vno de otro es el seguro:
Del Vassallo así mas puro
En el pecho, en el amor
Oy del Monarca mayor
No se han visto en mutuo anhelo
Ni mas floreciente el Zelo,
Ni mas constante el Favor.

C

AL

AL INSIGNE HONOR

DE HAVER PUESTO S. M. LA
Birreta Cardinalicia à S. Eminencia.

Delineose vn Sol coronado de vna Orbita, ò
Circulo, en que coronaba de rayos à
vn Luzero.

MOTE.

Cingit, & Cingitur.

DECIMA

Corona el Sol radiante
De luz al Planeta hermoso:
Siguelo el Astro obsequioso,
Inseparable de amante
Honor es el mas brillante
Que hacer pudo vn Soberano;
Asi, quando mas humano
Favorece, y refulgente
Corona al Laurel la frente;
Mayor Corona es la mano.

Vati;

VATICINIO

CHRONOGRAPHICO, EN QUE L.

Letras, que sirven de Numeros Roman.

expresan el Año de 1737, en que S.

Eminencia fue exaltado à la Dignidad Cardinalicia.

VIVE CarDenaL MoLI

tUVIste Insigne rel:

VIVa eterno.

GLOSSA

VIVE CarDenaL MoLI

tUVIste entre astros serena

gran heròe soberano,

Insigne rel: VIVa eterno

CALCVLO.

VIVE

1.

CarDenaL

0650.

MoLina:

1051.

tUVIste

0011.

Insigne

0002.

rel:

0001.

VIVa eterno

0011.

Summa

1737.

SONETO.

CUYAS DICCIONES COMIENZAN TODAS con la M. letra inicial del Nombre de S. Eminencia.

Magnifico MOLINA Memorable
Magnanimos Mecenas Magnifica:
Maximos Ministerios Multiplica
Maravilloso, Manso, Manexable,
Magno Mantiene Mucho Miserable:
Magestades, Monarcas Modifica.
Musa, Modulaciones Metrifica:
Milagros Muestra, Memphis, Mejorable.
Manifiesten Montañas Minerales:
Modulando Mercurio Melodias,
Muestran Montes Mirificos Metales.
Meritissimo Mueves Monarchias,
Mundos Mandando, Moderando Males:
MOLINA, Mas Mercedes Merecias.

AAN-

CANTO

PANEGYRICO.

OCTAVAS

I.

I Nspiracion heroica de la Idea;
Ardor canoro, Rapto iluminanté;
Dulce Furor, Inflamacion Phebèa,
Que el Mundo te arrebatas elegante:
Sea tu Empleo ya, tu Nombre sea
Musa, Genio, ò Euterpe resonante,
Que de los grandes hechos al exemplo
Haces del Orbe Altar, del Cielo Templo.

II.

Oy, que al Heròe canto mas famoso,
Que exalta el Tiber, y engendrò el Guadiana;
El acento me dà mas vigoroso,
La Lyra me preven mas soberana:
Asi mi voz de el Marañon vndoso
Al Ganges Oriental resuene vfana;
Y sea de MOLINA el Nombre solo,
No vn Astro, vn Sol, que brille en cada Polo:

D

Pa-

III.

Para el alto favor que ardiente imploro,
Para el Numen que España amante aclama
Formando otro mejor Píerio Coro;
Sea el Mundo Helicon, Musa la Fama:
Pero, O Numen feliz que fiel adoro,
A tu Luz solo mi fervor le clama;
Porque seas tu mismo à empeño tanto
Assumpto, Apolo, Inspiracion, y Canto.

IV.

Naciste para Tymbre de Augustino,
Para la de PHILIPPO Gloria justa;
Y hasta al nacer te señaló el Destino
Para Augusto Favor la Patria Augusta: (*)
Para Honor del Senado te previno
Que solo al Cielo su eminencia ajusta;
Y, lo que es de esplendor aun mas abyfino,
Te hizo nacer para honra de ti mismo.

V.

Tu solo eres, sin fútil alabanza,
Mas de lo que eres en tus esplandores;
Pues todavia tu Virtud alcanza
A tu Suerte en mas fulgidos honores:
Ninguno osa igualar tu semejanza
De los Heroes entre los mayores;
Pues allá de tu Mente en los secretos
Es mas la Exaltacion de tus Decretos.

(*)

*Merida Patria
de S. Eminencia
se llamó Emeri-
ta Augusta.*

VI.

Aquella fiel Modestia, que profunda es,
Sola es la avara de tus nobles dones;
Pues aun de lo que mas tu pecho inunda
A ti mismo te niegas los oblatones:
Que, a no ser la Razon la que las funda,
Fueran ofensas las veneraciones;
Y aun en los cultos que te dan intentos,
A espaldas del Altar van los iacientos.

VII.

Aquellas alias prodigas Piedades,
Que hacen traspasar de las asistencias;
Pues en permutacion de Caridades,
Solo te quedas con las indigencias:
Aquel favor que tus Benignidades
Prestan del Suplicante a las urgencias,
De fuerte que parece, que aun ausentes
Pretendes a los mismos Pretendientes.

VIII.

Aquella vastidad inteligente
De excelso Genio, Oceano admirable,
Donde el mas grande afan corto es Torrente,
Que entra, sin ocupar le lo infondable:
En que el mismo evacuarle lo prudente
Es ostentarle mas lo inagotable;
Tal, que los Puestos en sus varias Sendas
No parecen Empleos, sino Prendas.

IX.

Aquel ferviente inextinguible Zelo;
 Conque al Monarca sirves más famoso;
 Tanto, que de tu ardor por el anhelo
 Aun mas que por su Imperio es Poderoso:
 Pues estendiendo su Dominio al Cielo;
 Para hacerlo tus ruegos mas glorioso,
 Quisieran constituyrle tus esmeros
 Reyno el Ether, Vassallos los Luzeros.

X.

Estas, aun mas que las Exaltaciones,
 De heroico ardor heroicas qualidades
 Son las que con magnificas acciones
 Mas altas te darán eternidades:
 Por esto à las Augustas atenciones
 Tanto les debes de Immortalidades,
 En que es à la fortuna de poseerlas
 Aun mas que el conseguirlas, merecerlas.

XI.

No así de Admèto el Mayoral luciente,
 Que dexando de andar Constelaciones,
 Su Rebaño ilustraba indeficiente,
 Trasformando en Estrellas los vellones,
 A Su Dueño servia reverente,
 Y alternando fiel las direcciones,
 Asistia en la Corte y la Campaña
 Al Redil, al Palacio, y la Cabaña.

XII.

Como tu Sol, O Mayoral Sagrado;
A tres Greyes del Cielo descendido,
Por servir a tu Dueño inseparado,
Feliz sin asistir has asistido:
Que allá veía el ardor, veía el cuidado;
Ya acá solo la Mente ha dirigido:
Porque son de tu luz glorias primeras,
Sin pisar Signos, ilustrar Esferas.

*Las tres Mi-
tras de S. Emi-
nencia de la
Havana, Bar-
celona y Ma-
laga.*

XIII.

De tu Talento así la alta Prudencia
Al Gordio nudo dió corte suave
De vna súplice siempre resistencia,
Que, quanto mas rendida, era mas grave:
Así tu luz de vn golfo en la inminencia
Es el Norte a la mas fluctuante Nave;
Mas que no encantas, si es tu voz serena
El Vlysses a vn tiempo y la Syrena.

*Negociado del
Estado Ecle-
siastico de Bar-
celona.*

XIV.

Mas la que en todas luce mas radiante
Accion de tu Talento mas que humano
Fue la que unió con lazo mas brillante
El Regio Tajo al Tiber Soberano:
Así a cada crysta hizo Triumphante,
Sin dexar de ninguno el lustre vano:
Que con su suavidad pudiera solo
Componer dos Tonantes vn Apolo.

*Ajuste entre las
dos Cortes de
Roma y Ma-
laga.*

E

A

XV.

A la mas alta Carpentana Esphera
 Aplicado mejor primero Alcides;
 Tan robusta tu fuerza se venera
 Que aun excede el espacio que le mides:
 Tal tu desvelo en la abundancia impera,
 Tanto disipa tu equidad las lides,
 Que tu copia es Justicia del sustento,
 Tu Justicia del Foro es alimento.

XVI.

*Abundancia
 solicitada por
 S. Emin.*

No de Pericles ya la diligencia
 De Athenas fue mejor copioso esmero,
 No de Pompeio la alta providencia
 Con mas zelo de Roma fue el granero:
 No la Mesa del Sol mas afluencia
 Diò de abundancia al Africano fiero,
 Que en tu zelo se hallò, con tal instancia,
 Que se hizo Creacion, no vigilancia.

XVII.

*Commissaria
 general de la
 Santa Cruzada.*

De aquella fiel Milicia gloriosa,
 Que contra la Agarena furia osada
 La Catholica Prole valerosa,
 Ya tantas vezes levantò Cruzada,
 General de asistencia mas zelosa,
 De heroicidad mas noble mas sagrada,
 Jamas se ha visto; ni la Espada Hispana
 Mas Laureles cogiò de la Africana.

Del

XVIII.

Del Tiber luego al Celestial Senado,
Que Colegio de Reyes es luciente,
Aun mas adscripto fuisse, que exalta
Aun mas que iluminado, refulgente:
Clara cumbre inmortal, Auge adorado,
De q el honor de CHRISTO esta pendiente,
A quien, porque su Purpura se pinte,
Tyro el Calvario fue, su Sangre el tinte.

*Dignidad Car-
dinalicia de
S. E.*

XIX.

No ya contento el Jupiter de España
Con la immortal Nominacion benigna,
Torrente Real, de nueva luz te baña;
Con nuevo sello de favor te signa:
Accion mas propria fue por mas estraña,
Por mas extrema pareció mas digna;
Pues no pudiendo hacerte igual la Mano,
Al subirte, subió lo Soberano:

*Favor insigne
de haver puef-
to S. M. de
su mano la
Birreta Car-
dinalicia à S.
E.*

XX.

Su amor Augusto te ciñò gozoso
De la Purpurea Insignia el honor claro;
Antes, para ilustrarte mas famoso,
Aun de si mismo te ciñò mas raro:
Y para eternizarte mas glorioso,
Desquitando al Decreto lo preclaro;
Para tu frente, en refulgente muestra,
Otra Purpura fue la misma Diestra.

Asi

XXI.

Así lo que al mayor Legislador Sagrado
Fue el resplandor que le ilustrò el semblante,
Y en contacto de rayos propagado,
Quedò de luz con impresion brillante:
Lo que al Gothico Rey mas venerado (*)
La Abeja fue que lo indicò volante,
Y del comun deseado beneficio
Fue pacifico augurio, dulce auspicio.

(*)
*Volaba, à qui.
en en la ocasion
de ungirle, le
salid una Abe-
ja de la frente.*

XXII.

Este Esplendor à tu sagrada Frente
Imprimiò el corazon, sino el Diadema;
Conque en Regio traspasso refulgente
Quedò con el contacto de Suprema:
Este favor auspicio te es luciente
De la dulzura de tu genio extrema,
Conque al Rey, quando glorias melificas,
En su misma Corona las fabricas.

XXIII.

Luego por el Real bello adorado
Joven Sacro Pastor, Apolo Infante
Fuiste al Carro del inclyto Primado
Sol substituydo, Conductor radiante:
Pues solo à tan Augusto Purpurado
Pudieras subrogarle lo brillante;
Mas cediendo à tu luz lo mas profundo,
Compensò en lo supremo lo segundo.

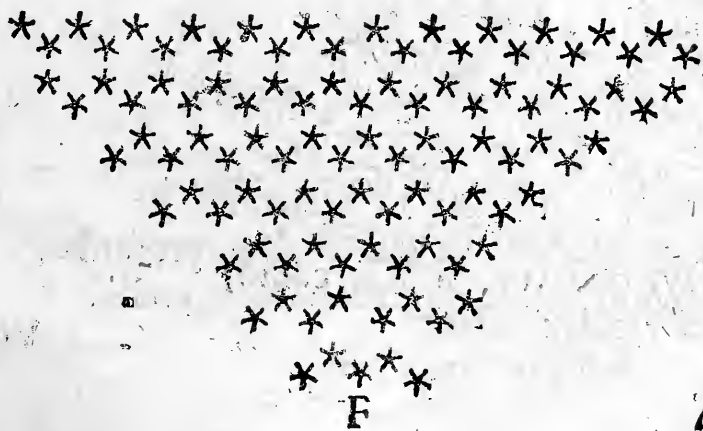
*Administra-
cion del Arzo-
bispado de To-
ledo.*

XXIV.

Vive feliz: y porqu eternidades
 Logres de mas gloriosas duraciones;
 En vez de siglos, en lugar de edades
 Vive Virtudes, dura por blasones:
 Vive aun mas immortal benignidades
 De tu alto Numen, vive adoraciones:
 Que assi vn Viviente eterno te contemplo
 Del Pays del Bien, del Reyno del Exemplo.

XXV.

Admite grato la Oblacion gozosa
 Conque vn illustre Herœe solemniza,
 No ya tu Exaltacion, pues mas famosa
 Solo con su esplendor se immortaliza,
 A la Iglesia, que oy brilla mas gloriosa;
 A la España, que mas oy se eterniza.
 Perdona al Plectro; pues à Assumpto tanto
 Tu solo de ti mismo eres el Canto.



A LA SEVERIDAD CON
QUE S. EMINENCIA HA LIBRADO
a España de Ladrones.

ROMANCE
Joco-serio

T Halia, que en el Parnasso,
manexas siempre festiva
como tamboril el Plectro,
como sonaja la Lyra.

Que en diphtongo de donayre
tienes, ya heroica, y ya viva,
la seriedad de medio ojo,
y à rienda suelta la rifa.

Que tienes con chiste eterno
à dos hazes la harmonia,
Monstruo hermoso de concertos,
con dulzura hermaphrodita.

Oy, que vna Justicia canto,
cuya rigidez activa
con beneficios verdaderos
los hechos, y no los dichos.

Que en su Entrada, para hacer
que esten las Ciudades limpias,
con la escoba del castigo
dexò à la maldad barrida.

Que en negociados de la vna
tuvo la raspa concluyda,
y por debaxo de cuerda
le ha ajustado las clavijas,

Que à tantos ha hecho en el alto
Palacio de la Justicia.

Señores de horca y cuchillo,
hombres de escalera arriba.

Que se han labrado famosos
por sus puños la subida,
como lo pregonò el Mundo
por los campos y las Villas.

Que han tenido, despues que
han entrado en la Capilla,
los sostenidos mas firmes,
y las gargantas mas fixas.

Que en la danza de la Eneida
al ayre se suspendian,
y han dado muchas cabriolas
con vna buelta de gira.

Inspirame en tanto empeño,
dictame en fin, Musa mia,
la mayor accion; el bien
mayor que se ha hecho à Castilla.

Pues

● Pues nunca fue accion mayor
obrar gloriosas Conquistas,
que, al librarlos de esta Peste,
dar à los Reynos la vida.

Mal, que jamas el rigor
desarraygò à las Provincias;
conque boqueaban las arcas,
y los caudales yacian.

Despeños eran los Passos,
Abysmos las Hosterias,
y en Oceanos de Sierras
Escollos eran las cimas.

Sierramorena era siempre,
con prescripcion de Bandida,
el Castillo de la garra,
la Corte de la rapina.

Palacio del Robo, en que
Soldados de la cuchilla
bien pagados de su mano
con mil honras le servian.

Langostas de las Campañas,
y de las mesas Harpyas,
Furias de las Poblaciones,
Parcas de las Alquerias.

Que hasta allà en los Peralbillos,
por no olvidar la pericia,
hurtandose estan los huesos,
y pillando las cenizas.

Ahora veràn conque fuerzas
el Jove que los fulmina
con redditos de escarmientos
puso à censo la Justicia.

Los que heredar les quisieren
la Dignidad de la Bribe,
veràn, como entran al Puefio,
y se ponen las Insignias.

Veràn, como se componen
con los que agarran y atifban;
y echan la espalda en remojo,
teniendo la gola en cinta.

A igual altura han subido
los de la Profapia Egypcia,
con quienes los mas famofos
fon Cacos de la doctrina.

Los que en el Pays de la Trampa
y de la Ganzua privan,
y con ascensos de efcala
Reynos de Caxas dominan.

Tala andante de los Campos,
Epidemia de las Villas,
Landre de las faltriqueras,
de las alhajas Polilla.

Pefte fiempre confervada;
pero fiempre permitida;
fiendo encanto del azote,
y de la horca bruxeria.

G

Ya

Ya los caminos fofiegan;
ya las Ciudades refpiran;
ya las Provincias defcanfan,
y ya Efpaña es de fi mifma.

Gracias al rigor piadofa,
que con clemencias fe irrita,
y en moneda de fuplicios
la ha dexado redimida.

Gracias al gloriofo Heròe,
que hafta el enojo eterniza;
pues, por no deftrayr, debela;
por no caftigar, caftiga.

Viva feliz; pues la Efpaña
tan grata lo immortaliza,
que de fa fe guridad
fa eternidad le fabrica.

*El Author de todas las Poesias fue el
de la mifma Relacion.*

A LA MAGNIFICENCIA

CON QUE EL M. R. P. M. Fr. PHE-
lipe Machin ha solemnizado esta Accion
de gracias.

SONETO.

E STA, O Sacro Prelado, alta grandeza;
En que oy has transfundido tus fervores.
Solo pudiera con sus esplendores
Imitar de tu pecho la fineza.

Solo à tu incendio pudo su riqueza
La llama delinear y los fulgores:
Y aunque à tu animo sean inferiores;
Solo ellos pueden dissenar su alteza.

Solo en su Assumpto estar pueden perfectos;
Siendo estas Pompas, de tus gratitudes
Y de su Honor tan inclytos efectos,

Que se vè, que à sus mutuas magnitudes
Han servido de adornos tus afectos,
Han servido de luzes sus Virtudes.

F I N.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

MAGNIFICA PARENTACION, Y FVNEBRE POMPA, EN LA OCASION

DE TRASLADARSE DE LA SEPULTVRA DE
los Sres. Arzobispos, y Venerables Prebendados, ál Sepul-
cro, y Monumento, que se erigió en la Capilla de la Purif-
sima Concepcion de esta Sta. Iglesia Metropolitana de Lima,
èl Cuerpo de èl EXCELENTISSIMO, é ILVSTRISSIMO
Sr, Dr. MAESTRO D. Fr. DIEGO MORCILLO RV-
BIO DE AVNON de èl Orden de la Santissima Trini-
dad Redempcion de Captivos: Obispo que fue
de las Santas Yglesias de Nicaragua, y de
Ntra. Sra. de la Paz: Arzobispo de las
Metropolitanas de la Plata, y de Li-
ma: dos vezes Virrey Govr.
y Capitan General de èl-
te Reyno del Perú.

CELEBROLA CON SUPERIOR MAGNIFICENCIA
èl Ilustrissimo Sr. Dr. D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE
AVNON su Sobrino: Obispo que fue de Drazèn Auxiliar de Lima,
y de la Sta. Iglesia de Panama, y actual de la Sta. Iglesia Cathe-
dral de èl Cuzco: Con oracion funebre que dixo el M. R. P. M. Fray
Alonso de èl Rio Salazar, y Figueroa: Calificador de èl Sto. Oficio: Exa-
minador Synodal de èl Obispado de la Paz, y Arzobispado de
Lima, Dr. y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia
en la Real Vniversidad de S. Marcos de esta Ciu-
dad de los Reyes. Ex-Provincial de esta Provin-
cia de S. Joan Baptista de èl Perú de èl Orden
de Predicadores.

SACALA A LVZ DE ORDEN DE EL ILVSTRISSI-
mo Sr. Obispo de èl Cuzco, èl Sr. Dr. D. Alfonso Carriõ y Mor-
cillo Rubio de Aunon, Sobrino de ambos Principes, Al-
calde de èl Crimen en esta Real Sala de Lima:
ha viendose Celebrado estas Religiosas Exe-
quias en dies y siete de Julio del Año
passado de 1743.

Con Licencia de los Superiores en Lima en la Calle de
S. Ildephonso. Por Antonio Gutierrez de Zeballos. A. de 44.



B71A
PAGE:
V. 2



